











~~D. 5 - not 15~~

Portence à Livraria do Sr. Pedro Vaz Rego.

Do Sr. Romeu Ribeiro da Gama Lobo, Chefe  
do D. E. V. da

Don. R. H. L. C. H. 6, 22



COMEDIA FAMOSA.

# LORENZO

ME LLAMO, Y CARBONERO  
DE TOLEDO.

DE D. IVAN DE MATOS FRAGOSO.

Personas que hablan en ella.

*Lorenzo.*

*Doña Juana.*

*Madama Teodora.*

*El Marqués de Santa Cruz.*

*Don Juan Flores.*

*El Barón Rosel.*

*Martin.*

*Lucia.*

*Pedro.*

*Vn Sargento.*

*Vn Ayudante.*

*Dos Soldados.*

*Vn Tambor.*

*Quatro Salteadores.*

*Muscos.*

*Otros papelillos.*

*Sala Lorenzo de Carbonero, y Doña Juana, y Lucia.*

*d. Jua.* Cierra esta puerta Lucia,  
y à quien me buscaré, di,  
que no estoy en casa.

*Lnc.* Así lo paré señora mia. *Vas.*

*d. Jua.* Lorenzo, solos estamos,  
oídme. *Lor.* Dezid, señora,  
que me admira el ver aora,  
como dezis lo quedamos,  
que es notable novedad  
en vuestro recogimiento.

*d. Jua.* Estadme Lorenzo atento.

*Lor.* Dezid, señora.

*d. Jua.* Escuchad:

Tres años ha que venis  
de los Montes de Toledo,  
à traer carbon à casa;  
de cuyo conocimiento  
ha nacido la amistad,  
y voluntad que ostenemos;  
en ausencia de mi hermano  
el Capitan, que sirviendo

está en Flandes, à Felipo  
Segundo, que guarde el Cielo,  
debaxo de las Vanderas,  
que militan el gobierno,  
del Conde de Fuentes, que oy  
es de nuestras armas Hector,  
os debo amistades grandes,  
no quiero dezir que os debo  
servicios, que no es razon,  
si bien estais satisfecho,  
que os paga mi voluntad  
de la manera que puedo.  
Ha vn año que me persigue,  
sin dexarme en ningun tiempo,  
vn deseo de saber,  
lo que os diré; estadme atento,  
y si fuere liviandad,  
con presumir que es deseo  
de muger, tendré disculpa,  
que quando algo no tenemos,  
por natural condicion  
tanto nos abraza el pecho,  
que no ay prudencia en el alma,



*Lorenzo me llamo, y Carbonero de Toledo:*

ni en la lengua sufrimiento.  
He visto que me mirais  
algunas vezes suspenso,  
de manera, que aunque os hablo,  
ò no respondeis tan presto,  
ò no es respuesta conforme  
à tan buen entendimiento  
como teneis, aunque sois  
vn labrador carbonero.  
Si me dais algo, temblais;  
y à vezes el rostro os veo  
palido, ò rojo, colores  
de la verguença, y del miedo.  
Si quando a casa venis,  
y estoy en la Iglesia, buelvo  
el rostro, y os veo mirarme,  
con tal atencion, que pienso,  
que forma altar de misojos  
la devocion de los vuestros.  
Si salgo al campo, en el campo  
os hallo, tanto que llego  
à imaginar que es amor;  
y estad seguro, que tengo,  
con ser muger principal,  
tampoco de lo sobervio,  
que con ser vos lo que sois,  
si es amor os lo agradezco,  
que bien puede amor entrar  
en vn villano grofero,  
como espiritu, sin ser  
en agravio del sugeto.  
Vos teneis muy buen juicio,  
y puede amor aver hecho  
este milagro con vos;  
dezidme lo que ay en esto,  
que por vida de mi hermano,  
de no enojarme, pues veo,  
que lo que os sobra de amor,  
os falta de atrevimiento,  
que à tenerle, siendo vos,  
lo que sois, tened por cierto,  
que eran pocas muchas vidas,  
para el menor pensamiento?  
No os parezca liviandad  
querer entender, si es cierto,  
pues no perdeis el dezirlo,  
y yo gusto de saberlo.

*Lor. Pues avcisado sehora,*

licencia à mis pensamientos,  
cosa que ellos no pensaron,  
perque si pensaran ellos  
que pudiera ser llegar  
à declararse, sospecho  
que havieran vivora sido,  
que à quien los engendra abriendo  
el pecho, quitan la vida,  
gran providencia del Cielo,  
que vno nazca, y otro muera,  
para que siendo veneno  
no vaya dexando vivos,  
si fiero daño en aumentos,  
si bien los que me congojan;  
pues que yà los digo, entiendo,  
claro està, que ha de matarme,  
rompiendo mi sufrimiento;  
pero no acierto en llamarlos  
vivoras, siendo tan cierto,  
que ha sido vuestra hermosura,  
quien los engendra en mi pecho.  
Soy vn pobre labrador,  
de los montes de Toledo,  
donde naci de los Robles,  
padres, que yà por lo menos,  
por vna letra que erraron,  
no fueron nobles, y fueron  
Robles; mirad en que està  
de nuestra fortuna el yerro:  
sè leer, aunque no mucho,  
he aprendido sin maestro.  
Escribir, aunque he tenido  
de saberlo gran deseo,  
mi oficio no me ha dexado  
jamas vn hora de tiempo,  
para la pluma, ò la espada,  
si bien, sehora, os prometo,  
que allà en mi lugar las fiestas,  
los labradores mas diestros  
temen, sino la destreza,  
la fuerça con que la juego.  
Pues en los montes à vezes,  
me sucede cuerpo à cuerpo  
matar vn oso, que es cosa,  
que a cavallo con monteros  
teme el mas exercitado:  
perdonad si es entretengo,  
que es mas bulca dilaciones  
à mis



à mis penſamientos necios,  
que deziros, alabanças  
de tan ruſtico ſugeto.  
Finalmente, es fuerça hablar,  
como deuda obedeceros,  
pues la licencia aſſegura,  
ſi no la averguença el miedo;  
que vn libro de diſparates  
comprè ayer en proſa, y verſo,  
y en el principio dezia,  
que era con licencia impreſſo;  
y aſſi eſcuchareis los mios,  
pues que yà de vos la tengo;  
y digo, que viae vn dia,  
guiado de vn eſcudero,  
con dos cargas de carbon  
à vueſtra caſa, tan lexoſ  
de penſar que lo era yo,  
como fue milagro nuevo;  
encendedme vos los ojos,  
con vn rayo de los vueſtros:  
Salisteis hazer la cuenta,  
como quien tiene el gobierno  
deſta caſa, ſin hermano,  
con vn guardapies honeſto,  
dorado el color con plata;  
la pretinilla cubriendo,  
ſolo el pecho, temeroſa  
de tocar la nieve al cuello:  
recien pueſta la caſiſa,  
me pareció à los almendros,  
que en eſſos montes florecen,  
quando entra de paz Febrero.  
Yo triſte, à vèr enſeñado  
carbon, quedème tan ſuſpenſo  
de vèr tanta nieve junta,  
no aviendo entrado el Invierno.  
Quando haziades la cuenta,  
eſtava entre mi diziendo,  
troquemos nieve à carbon,  
divino monte de Venus.  
Oyòlo amer, y tomando  
vna pella de los pechos,  
tiròme al alma; ò milagro!  
que encendió con nieve el fuego,  
flechas de nieve tiramos,  
à vn corazon carbonero:  
què vitoria! mas què digo?

Què mas heroycos trofeos;  
que hazer que vn rude villano  
levantaſe el penſamiento  
à vn Angel, y conocieſſe  
de amar los altos miſterios?  
Deſde entonces, por no daros  
faſtidio con largos cuentos,  
que han de oir los cuentos largos;  
ò caminantes ò preſos;  
ha ſido mi vida, eſtar,  
entre el Cielo, y el Infierno;  
el Infierno, ſino es via;  
y el Cielo, en llegando à veros.  
Con el zapato de baca  
llegava à la puente; y luego  
el de cordovan pulido  
calçava à mis pies groſeros:  
Quitème el cuello colchado,  
comprè Corteſanos cuellos,  
no por pareceros bien;  
que bien eſtava yo cierto,  
que no reparava el Sol  
en atomos tan pequeños;  
pero por honrar ſeñora  
vueſtro gran merecimiento;  
por diſculparle cónmigo,  
ſiquiera de averme muerto,  
es de vna Aguila caudal,  
vna liebre baxo empleo,  
que matar vn jeriſalte,  
honra ſu pico ſoberbio.  
Llegò à tanto mi locura,  
que de reñir con el ſueño  
ſe me paſſava la noche,  
haziendo en el alma verſos:  
es Doña Juana de Flores  
vueſtro nombre, oid, que preſto  
fabrica amor vn Poeta,  
deſde el carbon al concepto.  
Vna Mañana, quando el Sol ſalia,  
que no importàra, no, que el Sol ſaliera,  
pues otro Sol truxera,  
mas apacible el dia:  
hallè vnas Flores entre blanca nieve;  
y como negras del carbon tenia  
las manes, dixo amor el alma, atrevete,  
tomalas con el alma; el hurto alabo,  
pues dixi como eſclavo,



*Lorenzo me llamo, y Carbonero ee Toledo:*

ò Flores, perdonad, suspenso en calma,  
¿ si es cuerpo negro, es bláca el alma,  
si algun favor al cuerpo se le debe,  
por qué pide carbon tiempo de nieve?  
Direis, que como es posible  
que hiziesse versos tan presto?  
esto preguntaria à amor,  
que es Dios del entendimiento:  
en èl los haze sin pluma,  
y otros muchos, porque versos,  
son como cestos, señora,  
que quien haze vno, harà ciento.  
Què lagrimas no he llorado  
en estos montes, haziendo  
responder à mis suspiros  
los pajaros, y los ecos.  
Muchas vezes he querido  
matarme, no porque os quiero,  
mas porque siendo quien soy,  
tuve tal atrevimiento.  
Como yo no sè escrivir  
vuestro nombre, tengo llenos  
los blancos olmo del Tajo  
por cifra del nombre vuestro,  
de Flores mal retratadas,  
así la vida entretengo.  
Trayendos la liebre viva,  
la fruta del verde almendro,  
las truchas de los arroyos,  
y los panales cubiertos  
de rosas, las blancas natas,  
el vino oloroso, el queso,  
y tal vez os he traído,  
ved que rudo Polifemo,  
que en vn libro lo he leído,  
que aunque muy obscuro, entiendo  
lo que avia de dezir,  
mas no que lo que dize el verso,  
que los ossos presentavan  
à Galatea pequeños,  
y así yo los he traído  
la vez que me parecieron  
en los rusticos donayres,  
y en los groseros pellizos;  
pero como de contaros  
señora no me averguenço,  
tan atrevidas pasiones,  
como gloriosos tormentos.

Hago fin con advertiros;  
que de oy para siempre os pierdo,  
pues no es justo veros mas,  
sabiendo mi atrevimiento.

d. Juan. Lorenzo, yo os preguntè,  
no ha sido la culpa vuestra,  
pero llamemosla auestra,  
pues culpa de entrambos fue:  
mia, porque os agradè,  
vuestra, porque el ser os culpa  
quien sois, aunque nos disculpa  
vna disculpa à los dos:  
à mi el Cielo, amor à vos,  
que es accidente, y no culpa.  
Condenar la inclinacion  
no es posible, pero creo,  
que engendra en vuestro deseo  
monstruos la imaginacion,  
Olvidad esta passion  
tan vana, y tan atrevida,  
que aunque vuestra fee rendida,  
me solicite obligada,  
borrar las leyes de honrada,  
los fueros de agradecida:  
que cierto, vuestra persona  
mas de hombre noble parece,  
que humilde, y que vista ofrece  
alma que todo lo abona:  
si amor, amor galardona,  
con que le puedo tener,  
adonde no puede ser:  
Id con Dios, y perdonad,  
que à vn noble la voluntad  
donde se pueda tener.

Lor. Señora, bien me temia,  
que el dia que se supiesse  
mi amor, el ultimo fuesse  
que veros mereciera,  
mas si por la vida mia,  
que vâ à morir la esperanza,  
algun ramo verde alcança  
de donde se puede asir,  
temblando quiero pedir  
de esta sentencia mudança.  
Si yo intentasse valer  
algo, señora, por mi,  
en partiendome de aqui,  
y tal es holviessè à ver,



*De Don Juan de Matos Fragofo.*

que os pudiesse merecer,  
que tanto me esperaria  
vuestra noble cortesia.

*d. Iuan.* Mucho agradezco esta fee  
Lorenço, pero no sè  
que os responda; ay tal porfia!  
de agora à mi compafsion  
esta esperança à tu brio,  
que con esso te desvío  
de su loca pretension.

*Lor.* Tiemblo al rogar. *d. Iuan.* Si son  
à vueftros ciegos engaños  
despechos los defengaños,  
revoquelos mi piedad.

*Lor.* Señora, vn plazo me dad.

*d. Iuan.* Pues sea el plazo tres años.

*Lor.* Tres, pues aceto el partido,  
que en tres años será cierto,  
ò ser otro hombre, ò ser muerto:  
con eftolicencia os pido,  
y aunque humilde, y atrevido  
la mano.

*d. Iuan.* Yo os pongo en ella  
esta memoria que lella  
el concierto de los dos

*Dale la mano, y besala Lorenço, y se  
vá: Sale Lucia, y dà vna carta.*

*Lor.* Pues à Dios señora

*d. Iuan.* A Dios.

furor, amorosa estrella.

*Luc.* Pues yà Lorenço se ha ido.  
bien puedo entrar; quien lo ignora?  
de Flandes, señora, aora  
esta carta te han traído  
de Don Juan tu hermano,  
*d. Iuan.* Muestra.

*Luc.* Don Fernando me la diò,

*d. Iuan.* Luego el alma me advirtió,  
como vna sola es la nuestra,  
dias ha que la deseo.

*Luc.* Si se acordará de mi?  
abre, y lee. *d. Iuan.* Dize así,  
apenas que es cierto creó.

*Lor.* Hermana mia, la fuerza ha sido la  
causa de mi descuido, aunque nunca  
le tuve en procurar tus dichas, de  
que te doy la notabuena, pues ten-  
go concertadas tus bodas con el

Baron Rosel. Su calidad es grande,  
y su caudal no menos, yo irè por ti  
muy presto, para cuya jornada pue-  
des desde aera preveuirte, Madama  
Teodora, que es hermana del que ha  
de ser tu esposo, te desea ver en Flan-  
des; y te aseguro, que en su compa-  
ña, no has de echar menos à Espa-  
ña.

*Tu hermano el*

*Capitan Don Juan Flores,*

pudiera aver mas estraña  
nueva para mi, Lucia?

*Luc.* Sentirás, señora mia,  
el que dexemos à España?

*d. Iuan.* No siento sino casarme.

*Luc.* Pues si es con vn señor?

*d. Iuan.* Puesto que tiene valor  
mi hermano, pudiera darme  
vn Español por marido.

*Luc.* No à lo menos Señoria.

*d. Iuan.* No està la desdicha mia  
en que estrañero aya sido,  
sino que siento que di  
vna palabra à vn galán,  
y si me fuerça Don Juan  
lerà desacierto en mi.

*Luc.* Galán? pues tu le has tenido;  
y no lo he sabido yo?

*d. Iuan.* Es vna sombra que entrò  
para despertar mi olvido:  
ven, que te quiero contar  
vn disparate de amor.

*Luc.* Mal dissiñula el dolor  
quien llegó vna vez à amar.

*Vanse, y salen quatro valientes como  
de noche.*

1. Amigos, esto ha de ser,  
en esta esquina podemos  
aguardar, pues tanto importa  
el buen fin deste suceso.  
El Marquès de Santa Cruz  
ha dias que està en Toledo,  
porque como passà a Flandes  
à governar quando menos  
aquellos Estados, antes  
quiere llevarse dos Tercios  
de Españoles, que levanta  
en esta Ciudad, yo viendo

que



*Lorenzo me llama, y Carbonero de Toledo.*

que todas las noches sale  
à hazer oracion al Templo  
de la Virgen del Sagrario;  
solo, disfrazado intento,  
amigos del alma mia,  
que vn cintillo le quitemos  
de diamantes, que trae siempre  
por toquilla en el sombrero,  
sin la bolsa, que Dios fuere  
servido que trayga, puesto  
que vn señorazo tan grande  
nunca ha de andar sin dinero;  
y dado que no le trayga,  
el cintillo, à lo que creo,  
vale vn Reyno, porque son  
los diamantes como huevos;  
y bien mirado, el Marqués  
no ha de tener queixa deïlo;  
pues à vn Principe, no es falta  
que le quiten el sombrero.

2. Digo, que has dado en el punto  
Cespedosa, desde luego  
mi espada con mi persona,  
para empresa te ofrezco;  
haz cuenta que yà el cintillo  
le llegó su hora.

3. Tan cierto  
es lo que dizes, que juzgo,  
que yà en mi poder le tengo.

2. Y para esta niñeria  
gasta vcè saliva, bueno;  
pues ay mas de daga, y toma,  
y santas Pascuas.

4. Hablemos claro,  
para estas empresas  
los hombres de bien nacieron,  
porque los de obligaciones  
no son ladrones rateros:  
solo quiero preguntaros,  
porque este lance no erremos,  
si le conocéis?

1. Amigos, bien espado le tengo,  
aunque es obicura la noche;  
esto del conocimiento  
à mi cargo queda.

2. Oid,  
que ruido à esta parte siento,  
y el debe de ser sin duda,

4. Azia aqui nos retirèmos  
*Retiranse los quatro à vn lado, y sale el de  
Santa Cruz rebozado, con cintillo de  
diamantes con el sombrero.*

Mar. Aunque es obicura la noche,  
de mi casa lo primero,  
mi devocion me ha sacado,  
como lo acostumbro, y luego  
aver llegado à mi oïdo,  
que la gente deïtos Tercios,  
que en Toledo se levantan,  
hazen en anocheciendo  
mil insultos, que es perder  
à mi persona el respeto:  
y asì he querido esta noche  
examinarle yo mesmo,  
y si hallo algunos culpados;  
por la tee de Cavallero,  
que su castigo ha de ser  
de los demas escarmiento.

1. El es amigos.

*Salen por el otro lado Lorenzo, y Mar-  
tin con capotillos, y espadas.*

Lorenç. Martin,  
no creeràs quanto me alegro  
donde quieras ir conmigo  
à la guerra. Mar. Yo prometo  
servirte bien. Lor. Mucho estimo  
tus honrados penamientos;  
vèn à casa: pero aguarda,  
que sino me engaño, creo,  
que oïgo ruido en esta elquina.

*Llegan los quatro al Marqués.*

Mar. Aqui ay gente.

1. Cavallero,  
quatro hidalgos muy honrados,  
que no tienen vn sustento,  
vive Dios, y no acostumbra  
buscarlo por baxos medios,  
os suplican vna cosa  
muy facil. Mar. Ya yo la espero.

1. Es, pues, que aqui de los tres,  
vno de mis compañeros  
està con vn resfriado,  
y le haze falta vn sombrero:  
y asì hazedle caridad  
de prestarle aqueïlle vuestro  
hasta mañana. Mar. Si es esta  
la



la causa, hidalgos, no puedo,  
porque tambien lo estoy yo,  
y aprieta mucho el sereno,  
y siempre la caridad  
diz que empieza de si mismo.

Lor. No escuchas, Martin?

Mar. Ya escucho. Lor. Ladrones son.

1. Dele luego,

ò quitárselo yo.

Mart. La cortesía agradezco;  
pero de noche, à oscuras  
no reparo en cumplimientos:  
Son Soldados vuestrascedes?

2. Ninguno es. Mart. Yo me alegro  
de que sea así: estos doblones  
tomen, y vayante luego,  
antes que yo me arrepienta  
de averse los dado.

1. Bueno,

si esta es treta, ò intentona,  
para escapar el sombrero,  
quedése con él, que solo  
esse cintillo queremos.

Mart. Hidalgos, aquefio tiene  
dificultad. Lor. Vive el Cielo  
que es hombre de bien Martin.

Mar. Donde vâs?

Lor. A socorrerlo,

que me han picado sus brios.

1. A què aguarda? dexa luego  
sombrero, capa, y espada.

Ponese Lorenzo al lado del Marqués.

2. Y la bolsa.

Lor. Cavalleros,

estando yo aqui, no es facil:  
es hidalgo, al lado vuestro  
teneis un hombre de bien.

Mar. En vuestra accion lo estoy viendo.

2. Hombre, mira que te pierdes,  
porque he de passarte el pecho  
con dos valas.

Saca uno de los quatro una pistola, y  
encara à Lorenzo.

Lor. Pues amigo,

apuntar bien, y no erremos,  
que si no dà lumbré el gato,  
he de quitarte el pellejo.

Sacan todos las espadas, y el de la pistola  
dispara, y no dà lumbré, meten-  
los à cuchilladas, quedase solo

Martin.

Mart. Desta manera respondio;  
ha ladrones.

2. No diò fuego,  
huyamos.

Dent. 1. Que me matan.

Dent. 2. Que me ha muerto.

Den 3. Confesion. Mar. Tres por la cuenta  
vân ya; ha famoso Lorenzo,  
que puedes ser en España  
honra de los Carboneros;  
pero aqui ha quedado uno,  
què aguardo, que no le espero?

Finge pendencia uno con Martin.

Hombre, riñe, vive Dios,  
que es valiente como un Hector,  
doyle con la irremediable;  
esto se acabò, Laus Deo:  
canfado estoy de reñir.

Salen el Marqués, y Lorenzo embay-  
nando las espadas.

Mart. Obligado, Cavallero,  
os estoy, pues vida, y honra  
à vuestro valor le debo;  
dezidme, quien sois?

Lor. Hidalgo,

à mi fortuna agradezco;  
aunque no era menester  
el aver llegado à tiempo  
que os hiziesse este servicio;  
mas si la verdad confieso,  
à vos solo os podeis dar  
tan justo agradecimiento,  
porque hablando sin passion,  
no vitan lindes azeros

en mi vida. Marg. Si es querer  
honestarme lo que os debo  
con mi alabanza, esso fuera  
faltar yo al conocimiento  
que debo tener, y así,  
dezid quien sois, pues es cierto,  
que quien obra tan bizarro  
debe de ser Cavallero.

Mart. Vive Dios, señor, que ha dado  
en el punto, la bolengo



viene, si yo no me engaño,  
de los montes de Toledo,  
y del gran solar de Encina,  
y en quanto à Christiano viejo  
al Rey no le debe nada,  
porque es tratante de aquello  
con que queman los Judios,  
y de la honra, yà sabemos  
con quanto entra la Romana.

*Lor.* Quieres escucharte necio?

*Mar.* Esta es la verdad, que aqui  
no hemos de ser carboneros.

*Lor.* Cavallero, este criado  
que es vn loco imaginad;  
pero lo que es la verdad,  
es que soy vn hombre honrado,  
y de tan corta fortuna  
mis pensamientos se ven,  
que tengo de hombre de bien  
el no merecer ninguna:

No sè quien soy, ni he podido  
conseguirlo à mi despecho,  
mas si me informo del pecho,  
dize que soy bien nacido;  
por que aunque algunas estrellas,  
influyen altos blasones,  
solo tiene obligaciones  
quien sabe cumplir con ellas.

Este soy, este he de ser,  
oro poco, y mucho esmalte,  
pero aunque todo me falte,  
me sobra el buen proceder.

Y pues yà quedais seguro,  
no haziendos falta à los dos,  
quedaos hidalgo con Dios.

*Marq.* Esperad, que aora procuro  
con mas veras vuestro nombre  
saber. *Mar.* Yo se lo dirè.

*Lor.* Mi nombre, pues para què?

*Marq.* Para conocer à vn hombre,  
que sin noticia ninguna  
de si poco, ò mucho adquirir,  
solo con su aliento quiere  
contrastar à la fortuna.

*Mart.* Ea, à dezirlo dispite.

*Marq.* No perderà vuestra fama:

*Mart.* Señor, mi amo se llama  
Lorenzo de Todo Monte,

*Lor.* El nombre, verdad ha sido;  
pero el sobrenombre no,  
que los pobres como yo,  
nunca tienen apellido.

*Ma.* Hombre, responde al reclamo.

*Lor.* Què necio, y cansado estás?

yà he dicho que no sè mas  
de que Lorenzo me llamo.

*Mar.* Que yo os estimo creed,

y así hidalgo perdonad,

este bolsico tomad,

y esta fortija os pondé

en mi nombre, y esto sea

sin que nada me digais.

*Dale vn bolsillo, y vna fortija.*

*Lor.* Como à pobre me tratais:

*Mar.* Con mas servicios desea

mi atencion: quedaos con Dios,

cumplimientos no gasteres,

que algun dia nos verèmos.

*Lor.* Pero aora he de ir con vos.

*Marq.* No ha de ser, por vida mia,

que no os lo consentirè

quedaos hidalgo. *Lor.* Yà sè,

que es necesidad la porfia,

yà os obedezco. *Mar.* Admitado

voy, porque el mundo se asombre,

si por Dios, de ver à vn hombre

tan valiente, y tan honrado. *Vase.*

*Lor.* Què dizes desto Martin?

*Mart.* Vive Dios que es cosa nueva

esta quete ha sucedido,

y que yo no lo creyera

à no averla visto, tu

fortija, y doblones? *Lor.* Dexa

que me admite de que yo

alguna fortuna tenga:

quien serà este hombre? *Ma.* Serà

el alma de vn Sastre en pena,

que le anda estituyendo

todo. *Lor.* Què nunca de veras

has de hablar, no puede ser

que algun Cavallero sea

de mucha importancia?

esta dadiva lo muestra.

*Mart.* No señor. *Lor.* Por què?

*Mar.* Porque

los Cavalleros à secas



no dãn fortija, y doblones,  
porque tienen muchas deudas  
con quien cumplir, vive Dios,  
que vna dadiva como esta  
la pudo dãn el gran Turco,  
ò el gran Tamorlàn de Persia:  
mas sabes lo què he pensado?

*Lor.* Acaba, dilo, què pientas?

*Mar.* Que estava ei hombre borracho,  
porque sino lo estuvièra,  
no hiziera tan gran locura;  
y assi, vamonos aprièssa,  
no buelva en su juizio,  
y à dãn tras nosotros buelva.

*Lor.* Ay Doña Juana Divina!  
y à parece que mi estrellla  
quiere hazer paze: conmigo.

*Mar.* Ta, ta, de esse pic cogças,  
luego estàs enamorado?

*Lor.* Ay Martin, si tu supieras  
del modo que tengo el alma!

*Mart.* Y quien es la tal Princesa?

*Lor.* Quien ha de ser? el Sol mismo,  
el Alva, el Aureya bella,  
todo el Cielo, y quantas partes  
puede imaginar la idea,  
tantas presumo, Martin,  
que se han de admirar en ella.

*Mar.* Pues vn pobre Carbonero  
tales desatinos piensa,  
no he de creerlo por Dios;  
mira, si tu me dixeras,  
Martin, yo pierdo mi juizio  
por Juana la Carbonera,  
ò la gorrana, era facil  
de creer; pero estas Reynas,  
atreverte con la cara  
de color de chimenea,  
con mas borrones, que plana  
de algun muchacho de escuela;  
no lo he de creer. *Lor.* Martin,  
vèn, que quiero que la veas,  
porque disculpes mi amor.

*Mart.* Aquesse recado à ella,  
que ella se ha de disculpar,  
si tal desatino intenta.

*Lor.* Vèn, comprarèmos vestidos.

*Mart.* Con los doblones que llevas,

bastante avrà para todo.

*Lor.* Y pues se và con gran prièssa  
el Marquès de Santa Cruz  
à Flandes, mi diligencia  
me ha de valer, porque pienso  
debaxo de sus vanderas,  
merecer por mi valor  
lo que mi sangte me niega.

*Mar.* Vamos, que tambien Martin  
ha de campar con mi estrellla;  
y hemos de passar el mar  
para llegar à essa tierra?

*Lor.* Si Martin. *Mar.* Digolo, porque  
irèmos mar en carreta,  
que son de los Carboneros  
los barcos en que navegan.

*Lor.* Fortuna, tres años soles  
de vida à mi amor le queda  
en este tiempo, ò morir,  
ò adquirir lustre, y hazienda.

*Vanse, y salen Doña Juana, y Lucia  
con mantos.*

*Luc.* Hermosa, señora, estàs.

*D. Jua.* De oírte Lucia, me rio.

*Luc.* Con tu donayre, y tu brio  
embidia à las Flores dàs;  
alegre està tu belleza,  
señora, aunque mas me digas.

*D. Jua.* Nunca veràs ser amigas  
la hermesura, y la tristeza:  
yo estoy triste, y de essa suerte,  
aunque tus lisonjas crea,  
estare sin duda fea.

*Luc.* Que estàs engañada, advierte;  
porque la melancolia  
suele añadir perfeccion.

*d. Jua.* Esso, en las que hermosas son;  
mas negarásme Lucia,  
si defengañarte quieres,  
y salir de aquefle error,  
que solamente el color  
haze hermosas las mugeres?  
Luego si estoy triste, cosa  
que el color que à todas priva,  
en que la hermesura estriya,  
como puedo estar hermosa?

*Luc.* Mucho del color te agradas;  
y no es cosa de matar;



*Lorenço me llamo, y Carbonero de Toledo,*

yo he visto à muchos penar  
por mugeres opiladas:  
si fuera hombre, sus desdenes  
adora, y sus querellas,  
y me anduviera tras ellas.

*D. Jua.* Lucia, mal gusto tienes,  
graciosa ha estado. *Luc.* Peto  
dexando esto à parte yo,  
no diràs que te pasò  
con Lorenço el Carbonero?

*D. Jua.* He sabido, si te agrada,  
aquí para entre las dos,  
que se me inclina. *Luc.* Por Dios  
que te hallas acomodada:  
no son sus designios malos;  
què has de hazer si perseveras?

*D. Jua.* Yo, reirme. *Luc.* Mejor fuera  
hazerle moler à palos,  
porque vaya el picaron  
en su oficio à trabajar.

*D. Jua.* Yo à nadie puedo quitar  
que me tenga inclinacion,  
y de esso haga chança aora;  
mas dexando aquesto à vn lado,  
ha visto con el cuydado  
que me sirve, y enamora  
D. Pedro de Vargas? *Luc.* Puedo  
dezirte, sin interés,  
que esse Cavallero es  
de lo mejor de Toledo:  
y si servite desea,  
quien por mas galán merece?

*D. Jua.* Si à mi no me lo parece,  
que importará que lo sea?  
à Flandes me voy contenta,  
solo por estar sin el.

*Luc.* En fin, el Baron Rotel  
es el dichoso? *D. Jua.* Que sienta  
no estrañes casarme aora  
con vn hombre, que à mi gusto  
no sè si será. *Luc.* Del gusto  
saldrás en Flandes, senora.

*D. Jua.* Oye.

*Hablan à parte las dos, y salen Mar-  
tin, y Lorenço de gala.*

*Mart.* Señor, vive Dios,

que aunque somos de patanes  
que venimos mas galanes  
que Gerineldos los dos;  
bien aya amen el bolállo,  
que en fin, nos ha remediado.

*Lor.* Pues toda via ha quedado,  
Martin, algun dinerillo.

*Mar.* Y la fortija? *Lor.* Aquí està  
en el dedo. *Mar.* Bien à fee,  
dexame reir. *Lor.* De què?

*Mar.* De vér las bueltas que dà  
este mundo. *Lor.* Maxadero,  
con què tu discurso topa?

*Mar.* Ayer eras poca ropa,  
y oy pareces Cavallero.

*Lor.* Aguarda, Martin, que veo  
es verdad; Cielos Divinos!  
no es D. Juana? *D. Jua.* Ay Lucia,  
no es Lorenço aquel que miro?  
Lorenço? *Lor.* Señora mia,  
no en vano el alma me dixo  
que saliese al campo, y no  
en vano està Florido,  
porque alentandole vos  
con vuestros ojos divinos,  
y pisandole, bolveis  
la campaña en Parayso.  
Yà por lo menos, senora,  
Lorenço mejor vestido  
està de lo que solia;

yà por vos me determino  
à colgar de mi esperança  
el gressero capotillo.

Yà por vos me voy. *D. Jua.* Lorenço,  
yo os agradezco, y estimo  
la voluntad que mostrais  
tenerme; y aora os digo,  
que la palabra que os di,  
desde aquí es la revalido  
de esperar tres años: Cielos,  
què tiene este hombre consigo,  
que el corazon le alborota  
de verle! *Lor.* A estos pies rendido  
otra vez os lo agradezco.

*Lor.* Y vsted, señor monacillo,  
es Carbonero tambien?

*Mart.* Pico mas alto. *Luc.* O què lindo!  
por lo dicho, y alegado



parece vstè vn gran pollino.

*Mar.* Y vstè vn dia de S. Marcos,  
porque esvstè vn mal trapillo.

*Luc.* Oigame, *Mar.* Diga.

*Sale vn criado, y Don Pedro  
de Vargas.*

*Cria.* Señor,  
vna criada me dixo,  
que àzia la huerta del Rey  
aquesta mañana vino  
tomando el azero. *D. Ped.* Pienso  
què es verdad lo que te ha dicho,  
que alguna mañana fuelo  
encontrarla en este sitio;  
pero aguarda, no es aquella?  
viven los Cielos Divinos  
que està hablando con vn hombre;  
de colera estoy perdido!

*D. Jua.* Ay Dios! *D. Pedro de Vargas,*  
*Lucia.* *Luc.* Buena la hizimos.

*D. Ped.* Aunque el mundo me estorve  
vengarè los zelos mios:  
mi señora Doña Juana,  
dos palabras os suplico  
me escucheis aparte, *Lor.* Hidalgo,  
estando hablando conmigo,  
esfobra de atrevimiento,  
y mucha falta de estilo  
llegar sin pedir licencia.

*D. Ped.* Con los hombres de misbrios,  
y de mi sangre, no corre  
esta razon que aveis dicho:  
con vos pudiera correr,  
porque ya os he conocido,  
y no mereceis. *Lor.* Teneos,  
y no pronuncieis altivo  
palabras que ne se halle  
satisfacion, ni castigo;  
mas pues de vuestro valor  
esta tan pagado, elijo  
que riñamos, y pluguiera  
à Dios en este confito,  
que el que tuviera mas manos  
fuera oy el favorecido.

*Sacan las espadas, y entranse acuchil-  
lando, y retira à Don  
Pedro.*

*D. Ped.* Desta manera responde  
à tan locos desvarios.

*Lor.* Y yo de aquesta manera  
à las obras me remito.

*Mart.* A ellos, que son badeas.

*Dent. Lor.* Alsicobardescastigo.

*Dent. D. Ped.* Muerto soy.

*Luc.* Virgen de Gracia,  
padre mio San Francisco,  
que se matan. *D. Jua.* Ven Lucia;  
sin alma voy! *Luc.* Ya te sigo.

*Mart.* Señor, la justicia toda

nos sigue, huyamos,

*Vozes dentr.* S. guidlos,  
porque es Don Pedro de Vargas  
el que està muerto, ò herido

*Lor.* Ven àzia el cuerpo de guardia  
del Marquès.

*Mar.* Pieguete Christo, aguija,

*Entranse corriendo por vna parte, y  
salen por otra parte.*

*Voz dent.* Por acà van.

*Mar.* Vive Dios que hemos corrido  
como dos galgos. *Lor.* Martin,  
estando aqui no ay peligro;  
el cuerpo de guardia es este  
del Marquès. *Mar.* Estàs herido?

*Lor.* Què dizes, estàs borracho?  
echarme à mi deitos lindos  
engollillados galanes,  
es como echarme mosquitos;  
solo con pena me tiene  
saber que avrà sucedido  
de Doña Juana. Por Dios  
que estov por bolver al sitio  
à saberlo. *Mart.* Sor Lorenzo,  
vstè quiere ter racimo  
con pies, es boba la otra,  
à su cata se avrà ido.

*Voz dent.* Toca à recoger Tambor,  
*Tocan la caja.*

*Lor.* Los Soldados à este sitio  
vienen yà.

*Sale el Sargento, dos Soldados, y el  
Tambor con la caja.*

*1. Sold.* En fin so Sargento,  
el Capitan nos ha dicho



*Lorenzo me llamo, y Carbonero de Toledo.*

que marcha el Marqués mañana,

**Sarg.** Así lo tengo entendido,  
pues ya prevenido tienen  
los Baxeles. 2. **Sold.** Vive Christo,  
que si Dios no lo remedia,  
que la Chata ha de ir conmigo.

1. **Sol.** Señor Sargento, ¿usted quiere  
entretenerse un poquito  
à los naypes boca arriba?

**Sarg.** Debe de aver dinerillo,  
que ha sido día de paga.

1. **Sol.** Aqueste Tambor maldito  
servirá de mesa. **Sarg.** Vaya.  
*Saca naypes.*

1. **Sold.** El desquaternado libro  
saco, que yo aquestas oras,  
las traygo siempre conmigo.

*Ponense à jugar.*

**Sarg.** Alço por mano, vo Rey es.

1. Yo una sota vive Christo;  
que no aya aquí una pretinal  
barage ¿usted; mal principio,  
à cinco, y cinco, yterceras,  
y veinte en quiata.

**Sar.** Hago, y digo. **Lor.** Martin.

**Mart.** Señor. **Lor.** Quieres que  
pruebe la mano? **Mart.** Eso pido,  
y mas que estás de jornada,  
pondré, que me quemén vivo,  
fino hazes mesa Gallega.

*Llega à ellos.*

**Lor.** Aquí tengo en el bolsillo  
vnos doblones, yo llevo;  
hidalgos, si sois servidos  
de que en el juego haga tercio,  
jugaré tambien. **Sar.** Yo digo  
que entre por mí.

1. **Sold.** Y yo tambien;  
este parece chorlisco:  
seor Sargento, ojo alerta,  
irémos dos almohino.

**Lor.** Mío es el naype.

**Toma Lorenzo el naype, y baraxa, y  
alcan por mano.**

**Sold.** 1. A ocho, y ocho.

**Sar.** Veinte y veinte.

**Lor.** A entrambos digo,  
cuatro, y cinco, mío es el quatro.

1. **Sold.** Ande, que la mia he visto.

**Lor.** Se engaña ¿usted.

**Mart.** Dize bien,  
porque le saltó el ombligo.

**Lor.** Esta es mi suerte. **Sar.** Per vida.

**Lor.** Vna, dos, tres, quatro, cinco,  
seis, siete, ocho, nueve, diez,  
onze, doze. 1. **Sold.** Vive Christo,  
doze pintas, doze diablos  
carguen conmigo.

*Muerde los naypes.*

**Sar.** Barage ¿usted, à ciento, y ciento?

1. **Sold.** Yo à lo mismo.

**Mart.** Ha buenos hijos,  
que así parais à la errona.

**Lor.** Mi suerte à la quarta vino;  
diez pintas gano. **Sar.** Esta loco!  
pese à su alma, pues no ha visto  
que es sencilla?

**Lor.** Lo que veo  
es, que tantas he corrido,  
y que se me han de pagar  
luego al punto.

*Quitale à Lorenzo la bolsa, y sacan  
las espadas, y riñen.*

**Sarg.** Bien ha dicho,  
mas pues le quito el dinero,  
haga cuenta que ha perdido.

**Lor.** Ha gallinas! vive Dios  
que os he de haze mil añicos,  
y pedazos, aunque venga  
todo el mundo à resistirlo.

**Mart.** Señor Sargento, cuydado  
con la pança.

*Sale un Ayudante, y el Marqués.*

**Ayud.** Fuera digo,  
que está su Excelencia aquí.

**Marq.** ¿Qué es esto?

**Sar.** Señor invisto,  
sobre cierta diferencia  
que en el juego hemos tenido,  
tras no quererme pagar  
el dinero que ha perdido  
este Soldado, señor,  
facó la espada conmigo,  
sin la atencion que se debe

à este



*De Don Juan de Matos Fragofo.*

à este lugar, y à este sitio:  
esto es lo que passa. *Mar.* Bueno:  
trocada la hemos perdido.

*Marq.* Ay tan grande atrevimiento!  
vive el Cielo, que à delito  
tan grande, no halla la ira,  
ni la colera castigo;  
quando tengo echado el vando,  
que nadie sea atrevido  
à sacar la espada, en  
mi cuerpo de guardia mismo,  
con vn Oficial se atreve,  
delatento vn soldadillo:  
Por vida del Rey, que es mengua  
no castigarle yo mismo  
con este azero; Ayudante,  
luego al instante, al proviso  
se den dos tratos de cuerda,

*Lor.* A Vuecelencia suplico.

*Mart.* Azeytunas.

*Lor.* Que me escuche,  
que vn soberano Ministro,  
y vn Capitan, de quien tiembla  
el mundo, de dos oídos  
que le dió naturaleza  
ha de vsar, tan sin perjuizio,  
que vno ha de dar à la quexa  
justiciero, otro benigno  
à la disculpa, porque  
sentenciar sin mas aviso,  
dà à entender que la razon  
està sugeta al capricho.

*Mar.* Hablad, pues. *Lo.* Digo, señor,  
que no solo aqui he perdido  
dinero alguno, sino antes  
estando ganando, alcivos  
estos soldados, por fuerza  
me arrebataron el mio:  
yo, pues, no por el dinero,  
que es lo que menos estimo,  
sino por el menosprecio,  
que en los hombres bien nacidos,  
es lo que se siente mas,  
saque la espada atrevido,  
y sin mirar. *Mar.* Bien està,  
ya de no averos oído,  
no os quexareis. *Lor.* No señor.

*Marq.* Pues la sentencia confirmo,

porque sacasteis la espada  
con vn superior; asido lo,  
y llevadlo. *Lor.* Vuecelencia  
mire. *Mar.* Y à lo tengo visto.

*Asido del Marqués, y repara en la  
sortija.*

*Lor.* Por Dios que esto vâ de veras;  
advertid, que mi castigo  
no os toca.

*Marq.* Valgame el Cielo!

*Lor.* Porque yo.

*Marq.* Què es lo que miro!  
no es mi sortija?

*Lor.* No soy soldado.

*Marq.* Cielos divinos,  
no es este el hombre, à quiè debo  
la vida! Bien lo averiguo  
en la sortija que tiene;  
en fin, que no sois soldado?

*Lor.* No señor, pero me inclino  
à serlo; passar quisiera  
à Flandes, si en vuestro arrimo  
hallo sombra que me ampare.

*Mar.* Bien me parece el designio;  
què sobre nombre teneis?

*Lor.* Lorenço me llamo.

*Mart.* El mismo  
es que dixo aquella noche;  
no os pregunto el nombre, digo,  
el sobre nombre.

*Lor.* Lorenço me llamo he dicho  
à secas, porque esto solo  
de mi linage he sabido.

*Mar.* Pues Lorenço, en mi tendreis  
buen padrino, y buen amigo;  
sentad plaça luego al punto  
en mi compañía. *Lor.* Invierto  
Marqués, de mi sobre nombre  
aveis de ser mi padrino,  
quando veais que le gano  
en el Real del enemigo.

*Mar.* Andad, señor, que yâ sè  
que teneis muy buenos brios,  
y yo, y vos para otros dos.

*Lor.* Si estos favores consigo,  
verà Flandes por mi brazo  
ya asombro, y vn prodigio.

*Marq.*



*Lorenço me llamo, y Carbonero es Toledo.*

*Marq.* Vamos Ayudante, vos  
à las tropas dad aviso  
que marchó luego.

*Vas.*

*Sar.* Señor Lorenço,  
seamos amigos,  
¿aquí están vuestros doblones.

*Lor.* Pues señores, repartidlos  
entre todos, por que yo  
con la dicha que he tenido  
no estoy en mí.

*Sar.* Venid, pues.

*Vanse, y queda Lorenço, y Martin.*

*Mart.* Qué es y Lorenço?

*Lor.* Estoy sin juicio.

*Mart.* A Flandes vamos.

*Lor.* Fortuna.

ya vn escalon he subido  
en estos tres años, ten  
de tu rueda el curso fixo:  
à Dios tres años España,  
à Dios, pues, bello prodigio,  
desde oy con vuestra licencia,  
aunque parezca delito,  
me llamo Lorenço Flores,  
que vn esciavo ya ha sabido  
tomar de su dueño el nombre.  
Flores soy, y te suplico,  
ò deydad de la fortuna!  
que te avengas bien conmigo,  
y en estos tres años tengas  
de tu rueda el curso fixo.

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen el Baron, y Don Juan.*

*Bar.* De aver visto à mi esposa.  
señor Don Juan, tan estraña,  
ò tan esquiua, ha nacido  
en mí la desconfiança,  
de imaginar que en su pecho  
no hallaron lugar mis ansias,  
ò que sus cuydados son  
efectos de mi desgracia.

*D. Jua.* No estrañeis señor Baron,  
ver en tristeza à mi hermana,  
que esse es comun sentimiento

de las que dexan su patria,  
que otra cosa ser no puede  
de su tristeza la causa,  
quando felizmente en vos  
tan illustre esposo gana.  
Ayer de España llegamos  
mi hermana; y yo à esta casa,  
y el cansancio del camino,  
despues de tantas jornadas,  
junto con la novedad  
de verse en Flandes, bastava  
para turbar su alegría;  
además, que allá en España  
vsan las nobles mugeres  
vna hermosura afectada,  
que como melancolia  
à la verguença acompaña,  
pues solo en gravedad fundan  
de su honestidad la gala,  
y no se alegran tan presto  
como aquí vuestras Madamas.  
Dexad que tome el estilo,  
porque despues de tratadas,  
las Españolas son otras,  
afables, y Cortesanas,  
y lo que en ceño comiença,  
en noble caricia acaba.

*Bar.* Norabuena, este es aora  
asistido de mi hermana  
Teodora en aquesta Quinta,  
que en ganandose la Plaça  
de Duren, à quien ha puesto  
sitio el Marqués, mi esperança  
logrará en su blanca mano  
la possession deseada;  
y entre tanto con festines  
deste pais à la vsança,  
divertiré la belleza  
à quien he tendido el alma.

*D. Jua.* Y tambien yo de Teodora;  
à quien rendido idolatro,  
sestearé su hermosura,  
que à ser del Baron hermana,  
es bien fundado el motivo,  
que si él por esposa alcanza  
à mi hermana, puedo yo  
serlo tambien de su hermana,  
quicra el Cielo que muy presto  
à las



*De Don Juan de Matos Fragofo.*

à las Catolicas armas  
se rinda Duren. *Bar.* El sitio  
và, segun pienso, à la larga,  
aunque vn alegre rumor  
por el campo se derrama,  
que queriendo el enemigo  
meter socorro en la plaza,  
rompimos sus Esquadrones.

*Disparan, y caxas, y clarines tocan  
dentro.*

*Voz. den.* Viva España, viva España.

*D. Jua.* Sin duda que la vitoria  
por nuestra està declarada,  
que es alegre: àzia esta parte  
llega el Marquès.

*Tocan caxas, y clarines, y salen sol-  
dados, luego Lorenzo, y Martin, y el  
Marquès de Santa Cruz detrás de  
todos: Martin saca el penacho, y la  
celada, y Lorenzo lo pone à los  
pies del Marquès.*

*Lor.* A las plantas  
gran señor, de Vucelencia,  
de aquel General de fama,  
de Monsiur de Xatelet,  
pongo el penacho, y zelada  
que Militares adornos  
fueron de su pompa vana,  
reservandopara mi  
solo aquesta verde vanda,  
con que pienso honrar mi pecho,  
que por aver sido alhaja  
de vn General, me la pongo  
por norte de mi esperança,  
que à sombra de Vucelencia,  
no ay quien la no tenga.

*Ponese la vanda.*

*Mar.* Basta,  
Lorenzo Flores, llegad  
à mis braços, que esta hazaña  
no la consiguió jamás, *Abraçale.*  
Griega, ni Romana espada:  
contadme solo el suceso,  
que os empeno mi palabra  
de premiar vuestro valor.

*Lor.* Si Vucelencia me ampara,  
no he menester mas fortuna  
para bolver à mi patria  
venturoso, siendo en ella  
assombro de las estrañas.  
Salì el Exercito junto  
del enemigo à campaña;  
à entrar socorro en Durèn,  
que fortalecida estava.  
En bien formadas hileras  
venia al son de las caxas  
todolo noble, y florido  
de la juventud lozana.  
En vistoso alarde el campo,  
lleno de plumas, y galas,  
formava sembrando à trechos  
de Abril la mas bella estampa;  
dibuxandose en los lexos,  
bien como hermosas montañas,  
que el Cielo finge en las nubes,  
y con la luz de las armas,  
que entre las plumas se vian,  
parecian tremoladas  
mariposas, que se ardian  
à puro incendio de nacar.  
A Monsiur de Xatelet  
su General acompaña,  
que con arrogancia loca  
presuntuoso animava.  
A lo que al compàs del bronce  
iba siguiendo la marcha,  
venia el bravo Olandès  
sobre vn peñasco con alma,  
bruto Alemàn, tan soberbio,  
que à la maquina Troyana  
hurtò la robusta forma,  
siendo racional muralla.  
Armado desde las clineas  
hasta el codon de las ancas,  
relampago, rayo, y trueno,  
pareciò que le abortava  
de alguna preñada nube,  
hijo del arte, y la llama,  
pues siendo bolcàn la boca  
en su incendio se abrafara,  
si por templatse no hiziera  
de su misma espuma escarcha.  
Salimos à recibirle



de la linea mil coraças,  
y otros tantos Españoles,  
desigual numero, à tanta  
multitud de armadas huestes,  
que de nueve mil passavan.  
Despreciaronnos por pocos,  
mas fue tan fuerte la carga  
que les dimos, que al estruendo  
del artilleria, y valas,  
se estremecieron los montes,  
y el Sol se cubrió la cara,  
pues con polvorosas nubes,  
que los cavallos levantan,  
y con el humo, que a globos  
del alquitrán se deshata,  
pareció que anochecía,  
y la ceguedad, fue tanta,  
que por mucho espacio estuvo  
el fiero combate en calma,  
hasta que de la tiniebla  
el caos se desenlurava,  
pues tambien para los ojos  
huvo en el campo batalla.  
Tocaron toda la noche  
nuestros quarteles al arma,  
vivanderos, y bagajes,  
que por todo el campo estavan,  
recogiendo sus haciendas:  
huyeron, para guardarlas  
à nuestros alojamientos,  
que los que del golfo nadan,  
el saber guardar la ropa  
fue siempre la mejor gala.  
Imaginó el enemigo  
que esto era huir, y en voz alta  
los Españoles nos huyen  
dize, pica, sigue, abança;  
y quando mas orgullosos  
hallar en fuga pensavan  
à los Españoles, viendo  
su resistencia se espantan,  
y engañados, y confusos,  
se turban, y desbaratan;  
tanto en las graves empresas  
puede el no considerarlas,  
y dando sobre ellos juntos,  
fue de manera la carga,  
que huyeron, y la vitoria

se declaró por España:  
Allí Don Luis de Toledo:  
mi Capitan, cara, à cara,  
al batallon de la Corte  
le acomete, y le desarma,  
si bien le costó los dientes,  
donde le puso vna vala  
silencio à su lengua noble,  
pero no à la de su fama;  
mas bastava ser Toledo  
para vna accion tan bizara,  
cuyo tronco esclarecido  
lleva trofeos por armas.  
Yo entonces viendole herido,  
bien como piedra arrojada,  
que en el cristallino golfo  
forma c-ruleas de plata,  
y via ensanchando las ondas  
todo aquel tiempo que baxa;  
ò bien, como el duro azero,  
que las espigas doradas  
derriba: pero què digo?  
perdonad, si en mis hazañas  
quise hablar para obligaros,  
que me iba en ellas vn alma,  
si lo que son de atrevidas,  
tuvieron de afortunadas.  
En fin, señor, prisionero  
hize al General de Olanda,  
que en vn soldado visono,  
es mas dicha que alabança,  
y teniendolo rendido,  
oigo dezir, mata, mata,  
mirad que no está Soldados  
la vitoria declarada,  
y haziendome atrás dos passos,  
le tiré vna cuchillada  
de tan buen ayre, que al suelo  
la pluma de la zelada  
vino à escribir à la muerte  
con roja tinta las cartas:  
y dexando otros progessos,  
digo, señor, que à estas plantas  
mi vida ofrezco, y con ella  
esta Toledana espada,  
con este Español orgullo,  
hijo de sus peñas altas,  
que al lado de Vucelencia  
fabrà



*De Don Juan de Matos Fragofo.*

fabrà dar triunfos à España,  
fi del Laurel que os adorna  
la ilustre sombra me ampara.

*Marq.* No ha venido de Toledo  
à Flandes mejore espada;  
pero no es nuevo en sus hijos  
ser en paz, y en guerra el alma  
del valor, Lorenço Flores,  
por donde muchos acaban,  
vuestros servicios empiezan,  
y que os debo, es cosa clara  
mas de lo que vos pensais.

*Lor.* A mi por premio me basta,  
gran señor, ser conocido  
sin merecerlo. *D. Iu.* Mi patria  
puede està vanagloriosa  
del valor que en vos se halla.

*Mar.* Don Juan Flores.

*D. Iu.* Señor, *Ma* La Compañia està vaca  
de Don Gaspar Maldonado,  
en vos es bien empleada;  
à Lorenço podeis dàr  
la vándera, pues con tantas  
ventajas la ha merecido.

*D. Iu.* Por ella os beso las plantas,  
y porque mi Alferez es  
Lorenço. *Mart.* Mi camarada,  
señor, mas que la vándera,  
ha menester ropa blanca.

*Mar.* Todo se hará; y vos quien sois?

*Mart.* Puedo dezir, que es muy alta  
la rama de mi linage.

*Marq.* Y què apellido? *Ma.* Se llama  
mi padre Pedro del Pino,  
y mi madre Ana del Aya.

*Marq.* Gente limpia? *Mart.* Si señor,  
y entrambos de la Montaña;  
pero bolviendo à mi padre,  
fue vn hōbre, que en la campaña,  
por su braço, y su valor  
vertiò va mar de sangre.

*Marq.* Tanta

sangre vertiò? *Mart.* Si señor,  
que era Barbero, y sangrava.

*Marq.* Y vos sois soldado? *Mart.* Si,  
pero de mas importancia,  
pues en el encuentro de oy  
hize atràs bolver dos mangas

solamente con el ayre  
de mi aliento. *Mar.* Cosa estraña!

*Mart.* Eran las mangas perdidas  
de vna ropilla de grana:  
pues mas hize. *Lor.* Aparta loco!

*Marq.* Quedese para mañana,  
porque me alegro de oiros.

*Ma.* Vuestro buen gusto me agrada,  
que aqueſſo es querer tener  
aquí gloria, y despues gracia.

*Marq.* Si el Cielo me dà à Duren,  
Lorenço Flores, la paga  
corre por mi cuenta aora,  
servid, que no es mala entrada  
vna vándera. *Lor.* Señor,  
Vuecelencia honra mi espada,  
que para vn viſoño era  
el favor; pero las valas,  
si he de morir, el venablo  
muy preſte ha de ser vengala.

*Mar.* Venid conmigo, Barón;  
Duren, si tus murallas  
no conſigo la vitoria,  
tumba ha de ser la campaña  
de quanto Español orgullo  
empuña del Rey las armas,  
pues no ay remontada nube  
que se oponga al Sol de Austria.

*Vanſe los dos, y los soldados.*

*Bar.* Feliz ha ſido el ſucceſſo.

*Lor.* Ay divina Doña Juana,  
por ſi mas ſer ſolícito,  
aliente amor mi eſperança.

*D. Iu.* Pues es de Toledo, quiero  
eſperar à ver ſi me habla.

*Lor.* Eſte es, Martín, el hermano  
de Doña Juana. *Mart.* Es verdad,  
con eſſo de ſu beldad  
noticias tendràs. *Lor.* Es llano.

*Mart.* Pardiez, que de los mocotes  
puede ſer embidia vſana,  
y ſe parece à ſu hermana.

*Lor.* Pues dime, en què?

*Mart.* En los vigotes.

*Lor.* De nuevo aora rendido,  
pues que ſomos Toledanos  
quiero beſaros las manos.

*D. Iu.* Del contento recibido



*Lorenzo me llamo, y Carbonero de Toledo.*

de que tengais mi vandera,  
no se que os pueda dezir;  
mas de què os he de servir?

**Lor.** Trocar los servicios fuera,  
y el mio es solo serviros.

**D. Jua.** Mucho de vuestro valor  
oigo dezir. **Lor.** Que es señor  
ventura, puedo deziros,  
pero no merecimiento.

**D. Jua.** Vuestra persona me agrada,  
y està muy bien empleada  
mi vandera en vuestro aliento,  
que el ser Alferéz en Flandes,  
no es muy poco.

**Lor.** Bien comieço.

**Mart.** Toda su vida Lorenzo  
se crió con humos grandes.

**D. Jua.** Pero de Toledo, y Flores,  
pienso que somos parientes.

**Lor.** Son señor mis ascendientes,  
aunque mayores, menores.

**D. Jua.** Quien es vuestro padre allí?

**Lor.** Por acá perdonad,  
porque no es de la Ciudad,  
aunque muy cercano es.

**d. Jua.** Pues de quien teneis las Flores?  
es por hembra, ò por varón?

**Lor.** De mugeres las Flores son,  
y no por esso menores,  
que mi padre se llama Robles.

**D. Jua.** Por què no tomasteis  
su apellido? **Lor.** Preguntasteis  
muy bien, pues Robles me honrava;  
pero son muchos allí  
los Robles, pocas las Flores,  
y tavelas por mejores,  
que el padre de quien naci.

**D. Jua.** Bien hizisteis, porque yo  
mucho me honro de ser Flores.

**Lor.** Y yo tuve por favores  
las que esse nombre me dió;  
si bien, aunque este tributo  
me promete aplauso fiel,  
si vn bien no logro por èl,  
seràn mis Flores sin fruto.

**D. Jua.** Oy para honrar mi posada,  
conmigo aveis de comer.

**Lor.** No la pudiera tener

con el Marqués mas honrada?

**D. Jua.** Venid luego, que desde oy  
no pienso sin vos hallarme. *Vas.*

**Lor.** Yà la fuerte à levantarme  
comiença, Martin. **Mar.** Esto y  
admirado; quien dixera  
quando haziamos Carbon,  
que el palo del aguijon,  
se te bolviera en vandera,  
tu en la guerra conocido  
con oro, plumas, y grana?

**Lor.** A la hermosa Doña Juana  
aqueſse honor he debido:  
su hermosura celestial,  
què hará en Toledo? **Mar.** Sin penas  
comiendo estará amacenas  
quitarà en algun Cigarral.

**Lor.** Seràn ciertas sus promessas,  
pues por su amor, vine aqui,  
si se acordará de mi?

**Ma** Como aora llueven camueſſas.

**Lor.** En què lo fundas? **Mar.** En que  
muchas cartas le escriviſte,  
y de ningunas tuviſte  
reſpueſta. **Lor.** De esso no sè  
la causa, ni lo penetra  
mi diſcurso. **Mar.** Pienso yo,  
que pues no te reſpondiò,  
se mudò al pie de la letra.

**Lor.** En su beldad puede aver  
mudança, ni doble trato,  
no es del Sol mismo retrato?

**Mar.** Es verdad, pero es muger;  
vamos de aqui. **Lor.** Tu razon  
me dexa confuſo, y ciego,  
porque en muriendose el ſaego,  
quien se acuerda del carbon?

*Vanſe, y ſalen Muſcos, Doña Juana  
Madama, Teodora, y Lucia.*

**La Muſi** Sentid, coraçon, ſentid,  
ojos no micleis mi daño,  
que es poco valor del fuego,  
pedidle ſocorro al llanto.

**D. Jua.** Parece que de mi pena  
la letra se ha dibuxado.

**Teo.** Quieres que el tono proſiga?

**D. Ju.** Si, porque guſto me ha dado;  
miento, que no està mi pecho

capaz



capaz de ningun descanso.

*La Muſi.* Al ayre de mis ſuspiros  
no pida alivio el cuydado,  
porque el ayre aviva el fuego,  
y no es remedio el eſtrago.

*D. Jua.* Exemplo à las penas mias  
eſtas voces me eſtàn dando,  
para quando vn eſcarmiento  
fue auiſo de vn deſengaño.

*Teo.* No canteis mas : ordenòme  
el Baron Roſel, mi hermano,  
que con todos los feſtejos  
que en eſte Pais yſamos,  
divierta yo tu hermoſura:  
mas parece que es en vano,  
pues veo que en tu ſemblante  
ſe vâ el dolor aumentando.

*D. Jua.* Bien ſè que al Baron le debo  
de fino amante agaſajos,  
y à ti Madama Teodera,  
finezas que nunca pago;  
pero aver venido à Flandes  
con diſguſto, me ha cauſado  
eſta triſteza; y tambien  
el vèr que he de dar la mano  
à vn Cavallero eſtrangero,  
à quien no quieren los Aſtros  
que me incline por algun  
ſecreto que ignoro. *Teo.* [El trato  
ſuele vencer impoſſibles,  
y eſtâ tan enamorado  
mi hermano de tu hermoſura,  
que haſta que vayas cobrando  
cariño al Pais, pretende  
que ſe dilate eſte plazo,  
por vèr ſi con ſus finezas  
obliga tus deſagrados.

*d. Ju.* Mal podrâ, pues à vna ſombra  
todo el corazon he dado; *Ap.*  
como es poſſible querer  
à quien tampoco he tratado!

*Teo.* Diferente condicion  
es la mia, que yo amo  
à vn Eſpañol ſolamente,  
por vèr que es hombre vizarro,  
y porque es de otra nacion  
tiene para mi grangeado  
mas aplauſo en la memoria,

*D. Jua.* Ni te culpo , ni lo eſtraño,  
pero llevo à eſtimar mucho  
que à vn Eſpañol quieras tanto.

*Teo.* Si quiero, mas vive en mi  
eſte amor tan recatado,  
que haſta aora no he tenido  
ocaſion para explicarlo;  
mas eſto no es para aora:  
y bolviendo à mi cuydado,  
digo que el tiempo ha de ſer  
quien ha de enmendar el daño:  
mi hermano es galàn , y tiene  
en Flandes vn rico eſtado,  
que puede hazer venturoſa  
à la muger de mas garvo.  
Amante à tus pies lo pone,  
ſolo por lograr tu mano:  
ſi el verte de Eſpaña auſente  
tu penſamiento ha turbado,  
en los Principes exemplo  
puedes tomar, que dexando  
ſus patrias, buſcan las otras,  
ſolo por razon de Eſtado.  
El ſugetar ſus paſſiones,  
es propio de animos altos,  
que el Cortefano artificio  
le inventò el prudente Sabio.  
Si oculta cauſa te obliga  
para negarte à lo humano,  
ceda el guſto al ſentimiento,  
por no faltar à lo hidalgo.

Yo me retiro, tu aora  
lo puedes mirar de eſpacio,  
que no pretendo eſtorvar  
tus penas, ni hazerte cargo  
de que adores, ni deſderes,  
pues ſiempre es tuyo mi hermano.

*D. Jua.* Valgâ me el Cielo mil vezes!  
què de cosas han paſſado  
por mi, Lucia. *Luc.* No entiendo  
tus lucidos intervalos;  
vienes de Eſpaña à caſarte,  
y quando tiene tu hermano  
yâ prevenida la boda,  
ſinger triſtezas, deſmayos,  
hipocondrias, xaquecas,  
temblores, tricia, y flatos;  
y otros males, ſolo à fin



de dilatar este plazo:

Noble es el Barón, y tiene

de renta seis mil ducados;

y sobre todo es galán;

què aguarda tu estilo ingrato?

*d. Ju.* Tarde, ò nunca en estas dichas  
mi pena hallarà descanso.

*Luc.* En què lo fundas? *d. Ju.* No vès  
que es niño amor, y si acaso  
para quitarle vna joya  
le dån vna flor del campo,  
el inocente la admite,  
y tiene por agasajo  
lo que es menos, pues lo mismo  
le sucede à mi cuydado,  
que si es aprension la dicha,  
y esta en mis penas la hallo,  
otra no quiero, pues vivo  
gustosa con el engaño.

*Luc.* Con esso disculpar quieres  
aquel tu capricho extraño,  
de inclinarte à vn labrador.

*D. Ju.* Te, como nunca has amado,  
no conoces el dominio  
de aquel ciego Dios alado,  
que para juntar distancias,  
tuerce con violencia el arco;  
y asentado lo primero,  
que soy muger, lastimado  
tengo el corazon, de ver,  
que en mi palabra fiado  
fuese à buscar mas fortuna,  
Lorenzo, porque pasando  
por mil desdichas, y riesgos,  
al cabo de los tres años,  
verà que no le cumplí  
la palabra que le he dado.

*Luc.* Mirena que gran Cavallero,  
para que te dè cuydado  
vn hombre, que quando mucho  
se avrá otra vez buelto al campo  
à continuar la carrera  
del carbon, ò del arado.

*D. Ju.* Lorenzo tiene valor,  
y por la guerra alcançaron  
muchos sugetos humildes,  
honores, triunfos, y lauros.

*Luc.* Esto era, señora mia,

en tiempo de los Romanos:  
pero aora.

*Salen Don Juan, y Lorenzo con las  
insignias Militares, y Martin de  
Soldado ridiculo.*

*D. Ju.* Si amor.

*Luc.* Calla, que viene tu hermano.

*D. Ju.* El Marquès de Santa Cruz,  
hermana mia, à quien debe,  
tantos aplausos el bronce,  
y España tantos Laureles,  
me ha dado vna Compañia,  
de que muy gustosa puedes  
darme el parabien, no solo  
porque así me favorece,  
sino por averme dado  
por camarada, y Alférez  
al señor Lorenzo Flores,  
de los hombres mas valientes  
que en Flandes ciñen espada.

*D. Ju.* Huelgome de conocerle:

Ay de mí! si es fantasía,  
sombra, ilusion, què me quieres,  
que à tan remotas Regiones  
à turbar mi inquietud vienes?

*D. Ju.* Es de Toledo? *D. Ju.* Yo juzgo  
que ha de ser nuestro pariente.

*D. Juana.* En verdad que su valor,  
y tallo, no desmerece  
el apellido. *Lor.* Señora,  
yo, si en mí; Cielos valedme!  
yo estoy turbado; què miro!  
Doña Juana està aqui; si es este  
engaño de los sentidos?  
Digo, que os beso mil vezes  
la mano, y esclavo vuestro  
he de ser eternamente,  
como lo soy desde aora,  
de mi Capitan.

*Hablan las dos à burto de Don Juan.*

*D. Juana.* No es este,  
Lucia, Lorenzo? *Luc.* El mismo,  
como cinco, y dos son siete.

*D. Ju.* Sin mí estoy! *D. Ju.* Estos soldados  
de gran valor, comunmente  
mas saben obrar, que hablar:  
aora bien, señor Alférez,  
aqui podéis aguardarme,



si gustais, vn rato breue,  
mientras voy à prevenir  
al Baron, que tengo vn buesped,  
para que luego bolvamos  
à dár muestra en los quarteles:  
y pues desta caferia  
està cerca el sitio, siempre  
podeis tener desde aora,  
por vuestro este pobre alvergue. *Vas.*

*Lor.* Harè lo que me mandais:

à tus pies, señora, tienes  
à vn infeliz, que sin duda  
te adorò para perderte;  
porque no pudiera yo  
tan presto en tus ojos ver,  
fino para mayor daño,  
que de ordinariola suerte  
dà bienes à vn desdichado,  
para quitarle losbienes:  
que tal vez de los pesares,  
son vispera losplaceros.  
Divino imposible mio,  
norte de mis altivezes,  
idolatrada esperança  
de mis suspiros ardientes;  
què novedad, què suceso  
pudo à tu hermano moverle  
para conducirte à Flandes?  
què desdicha, què accidente  
te obligò à dexar à España?  
pero si acaso enmudeces,  
por saber de mi fortuna  
el ser que à tu ser le debe,  
porque luego me respondas  
te lo dirè btevemente:

Yo señora, confiado  
en tus promesas alegres,  
vine à ser mas por la guerra;  
(ò que mal pleyto que tiene  
quien sale à buscar la vida  
por las sendas de la muertes!)  
Y como para ser tuyo,  
era preciso que fuesse  
nuevo asombro de los siglos,  
y admiracion de las gentes;  
exponiendome al peligro  
de las picas, y mosqueteres,  
muchas heridas me han dado,

pero no fueron crueles  
las heridas que repito,  
quando considere alegre,  
que son ventanas, por donde  
puedo entrar à merecerte;  
què rigores no he pasado por tí  
què escuchas, que ardientes  
llamas no le han parecido  
à mi sufrimiento leyes?  
pues ce no, divino dueño  
no me hablas? de què enmudeces?  
què te embaraza? què es esto,  
señora? si te arrepientes  
de aquella noble promessa  
que me has dado, y te parece  
que puedo llegar por mi  
algun dia à merecerte;  
vn pobre labrador soy,  
señora, no soy Alferez,  
y me bolverè à los campos,  
que quizá menos rebeldes  
los riscos, à mi valor  
daràn mas piadoso alvergue,  
pues centro han sido los montes  
de los defenganos siempre.

*D. Jua. Lorenzo*, ay silencio mio!  
hazes cargo injustamente,  
pues con otra mayor pago  
la inclinacion que me tienes,  
y no pudo la fortuna  
en el estado presente  
hazermey mayor lisonja,  
que llegar feliz à verte  
con essa insignia de Marte,  
que por lo menos promete  
à sus nobles esperanças  
mas venturosos Laureles.  
Yo estoy sugeta à mi hermano,  
que como padre, en mi tiene  
aquel natural dominio,  
que dån las comunes leyes,  
à los que con sangte illustre  
nacieron por accidente.  
Al Baron Resel por mi,  
con quien grande amistad tiene,  
dize que ha dado la mano,  
para cuyo efecto breue,  
desde Toledo me truxo,



mira tu si es bastante este  
estorvo para turbar me  
el regocijo de verte:  
lo que puedo hazer por ti  
es dilatarlo hasta *Lor.* Tente:  
ha ingrata, como me engañas?  
de España à casarte vienes  
à Flandes, y esso me dizes?  
què es esto Cielos, valedme!  
Rosel es gran Cavallero,  
rico, discreto, valiente,  
y entre la Luna, y el Sol  
feria eclipse oponerme,  
siendo mi linage humilde,  
que es de calidad la fuerte,  
que lo que ha de negar solo,  
permite que se desee;  
pero no serà tu esposo  
viviendo yo, porque de esse  
rebellin del enemigo,  
desesperado vn mosquito  
buscarè para sepulcro,  
y ruego al Cielo, que llegue  
tan arrebatado el plomo,  
que de purpura caliente  
tiña el lugar denegrido  
que me diò la patria agreste,  
porque veas que he cumplido  
lo que he prometido siempre,  
de morir, ò ser dichoso,  
valas, y horrores me cerquen,  
que asì morirè contento,  
si es que acafo no me buelve  
con el gusto del morir  
à darme vida ò la muerte. *Vas.*

*D. Jua.* Aguarda detente, espera.

*Mar.* Vive Dios, què es detenerle?  
hazernos venir à Flandes  
cun su carita de sierpe,  
passando lo que Dios sabe  
por trincheras, y ornabeques,  
y aora haze muy falita  
la gata de Mari Perez?  
Plegue à Dios, Lucia ingrata,  
que antes que yo buelva à verte:  
vn solomo de adobado  
en las tripas se me yele,  
y que el gran licor de Esquivias

con el de Pedro Ximenez:  
à puros carabinazos  
las piernas me desjarreten,  
y con el tufo precioso,  
que se hospedare en mis sienas,  
muera atolondrado yo,  
si es que acafo no me buelve  
con el gusto de morir  
à darme vida la muerte. *Vas.*

*Luc.* Què asì le dexasses ir?

*D. Jua.* No aguardò à que le dixesse  
lo que intentava yo hazer,  
tu se lo diràs si buelve. *Lu.* Y es?

*D. Jua.* Que con el Baron  
no intento casarme. *Luc.* Fuerte  
resolucion es la tuya.

*Sale Madama Teodora.*

*Teo.* Vengo Juana mia à verte,  
y à darte dos mil abraços,  
pues yà mi esperança tiene  
celaxes de la vitoria,  
que amor por ti me promete:  
Este que salì de aqui,  
que de Don Juan es Alferéz,  
es el Español que adoro:  
y pues aveis de tenerle  
por amigo, Juana miz,  
de que le quiero le advierte.

*D. Jua.* Esto solo me faltava  
para què me desespere! *Ap.*

*Teo.* Haz que sin temor me mire,  
pues que puede honestamente,  
que aqui no es como en España,  
que en hablandose dos vezes,  
llaman traydores los hombres,  
ò faciles las mugeres;  
qualquiera doncella noble,  
ir à los festines puede  
con el galàn que la sirve,  
y hablarle, y favorecerle.  
Dile que venga esta noche  
al Sarao, que te previene  
el Baron para alegrarte.

*Luc.* No son malos los cordeles.

*Teo.* No haràs aquesto por mi?

*D. Jua.* Harè lo que yo pudiere;  
mas pienso que podrè poco:  
disimular me conviene. *Ap.*

*Teo.*



*Teo.* No te pareció gallardo?

*D. Jua.* Mucho.

*Teo.* Qué vizarramente  
entró con el Capitan.

*Lor.* Por Dios que andan bien los fuelles.

*D. Jua.* Y qué sea el callar fuerça!

*Teo.* Pues es fuerça conocerle,  
cuentame su calidad,  
que nobleza, y sangre tiene,  
que padres, deudos, y hazienda?

*D. Jua.* Si oy Teodora vino à verme  
como Alférez de mi hermano,  
mal pudo satisfacerme,  
por ti le preguntaré  
lo que desear si buelve:  
A Dios. *Teo.* A Dios.

*D. Jua.* Yo me abraço,  
pues que mis defdichas quieren,  
pues sobre el mal que padezco  
me den los zelos la muerte.

*Teo.* Sin duda oy logro mi amor,  
si Juana me favorece. *Vas.*

*Luc.* De las dos se puede hazer  
vn pretal de cascabeles.

*D. Jua.* Lucia, yà yo no puedo  
callar, que vn tormento fuerte  
en el potro de los zelos,  
haze que mi amor confiesse.  
Yo quieto bien à Lorenço,  
y hame picado la fuerte  
esta necia, esta Teodora,  
con ver, que tambien le quiere,  
que de aquí adelante pienso  
de veras favorecerle,  
porque à otro amor no se rinda;  
y si à Martin buscar puedes,  
para que diga à Lorenço  
que venga esta noche à verme  
alfectin, y que este laço

*Dale vn laço de Tocado.*

serà la seña que lleve,  
para que yo le conozca:  
yè apricià; qué te detienes?  
yo voy sin mí! *Luc.* Nadie harà  
lo que los zelos no hizieren,

*Vanse, y sale Don Juan, y el Baron.*

*D. Jua.* Todo Rosel lo he dexado  
con la nueva del sucesso,

*Bar.* No menos me truxo à mí;  
pero deseo saberlo,  
que no estoy bien informado.

*D. Jua.* Al Exercito vinieron,  
señor Baron, dos trompetas  
de los rebeldes sobervios,  
esto en el publicaron  
vn desafio tan necio,  
como muestra este traslado  
de la copia que me dieron.

*Muestrale vn papel.*

*Sar.* Señor, Don Juan, essa es propia  
accion de hereges sobervios,  
que como les falta Dios,  
les falta el entendimiento;  
y el Marqués, qué determina?

*D. Jua.* Hallòle el cartel batiendo  
el Castillo de Durèn,  
y mostrando sentimiento  
de la desvergüenza, quiere  
castigar su desafuero.

*Bar.* Nombro quien con ellos salga?

*D. Ju.* Nombro al Baron Filiberto,  
à Falcòn Napolitano,  
y à mi Alférez de los nuestros.

*Bar.* No ay D. Juan en todo el campo  
Español como Lorenço;  
ellos no los conosco.

*D. Jua.* Ellos al Marqués pidieron  
les hiziesse essa merced.

*Bar.* Qué plaço? *D. Jua.* Serà muy presto.  
*Tocan al arma dentro.*

*Bar.* Asaltando están el fuerte;  
tiene mucha gente dentro,  
serà imposible tomarle.

*D. Ju.* Con qué generoso esfuerço  
el Baron su gente anima?  
qué valientes, qué ligeros  
vàn trepando los soldados,  
de las rodela cubiertos?

*Tocan, y salen el Marqués, y Martin.*

*Marq.* En fuertes Españoles,  
este dia ha de ser nuestro;  
embistamos al Castillo;  
hijos, viva España. *Tocan, y vase.*

*Mart.* Hi perros,  
yo basto para otros tantos.

*D. Jua.* Y puesto, Baron, que tengo  
orden



orden, quiero aventurarme.

*Bar.* Sois noble.

*D. Jua.* Aquí por lo menos  
moriré como Español.

*Bar.* Juntos los dos abancemos. *Van.*

*Mar.* Fuego de Christo, que zorra  
les van pegando los nuestros;  
valgame Dios, y que gusto  
es ver desde afuera el fuego.  
O que famoso balcon  
es este de los pañeros!  
que lindo toro! es vn rayo.

*Sal el Marqués, el Barón, y soldados.*

*Mar.* Brava defensa me han hecho;  
pero por vida del Rey,  
que hasta ponerle en el suelo,  
no he de quitarme las armas.

*Bar.* Ganado el castillo, es cierto,  
Inviñísimo señor,  
que Durén quede por nuestro.

*Mar.* Quien será aquel Español,  
que entre las almenas puesto,  
parte del muro rompido  
le ha derribado, y le ha muerto?

*Bar.* El polvo, fagina, y piedra  
le avrà servido de entierro.

*Por vn despeñadero baxa rodando Lo-  
renço con dos Estandartes, y por otra  
parte sale Don Juan con es-  
pada, y rodela.*

*Marq.* Rodando, y aun casi vivo  
viene à nuestros pies su cuerpo.

*Lor.* Pues llevo à vuestros pies  
Invicto señor, no quiero  
mas premio, que aver llegado  
à rendir mi vida en ellos;

*Caida à los pies del Marqués.*  
romad estos Estandartes,  
fino trofeos, efectos  
de vn hombre desesperado.

*Marq.* Quien eres Aquiles nuevo?  
quien eres heteroyce Joven?

*D. Jua.* Mi Alférez, señor, que pienso  
que perdeis en el vn hombre,  
que no salió de Toledo  
à Flandes, mejor espada.

*Marq.* Pesame, y mas quando llevo  
à pensar el desafío

en que nombrado le tengo,  
puse en su espada el honor  
de España. aunque Filiberto,  
y Falcón son dos soldados,  
de la opinion que sabemos;  
suceda Flores à Flores,  
vos D. Juan. *Levántase Lorenzo.*

*Lor.* Señor, teneos,  
que aun vive Lorenzo Flores,  
y aunque mas justo derecho  
tiene aqui mi Capitan,  
à cuyos merecimientos  
rindo mi espada, y honor;  
bien sabeis que soy el primero  
nombrado por vos. *d. Lu Alférez,*  
yo vuestra vida desco,  
no quiero mayor honor.

*Marq.* Don Juan, quitarle no puedo  
à Flores lo que le di,  
y aora honrarle pretendo  
con darle la Compañia,  
de Don Inigo Pacheco,  
que està vaca. *Lor.* Gran señor.

*Marq.* Señor Capitan, Lorenzo;  
nada me digais aora,  
id à descansar, que luego  
tratarèmos de amansar  
los enemigos sobervio;  
*Vanse todos, quedan Lorenzo, y  
Martin.*

*Mart.* Pues àzia la cañeria  
à descansar vamos, quiero  
darte el parabien. *Lor.* Martin,  
de que me sirven los puestos,  
si con ellos no consigo  
el logro de mis intentos?  
si mi esperanza y de mi!  
se desvaneciò en el viento,  
para que quiero la dicha,  
si la dicha no apetezco!  
pero quando para vn triste  
llegò la fortuna à tiempo?

*Marq.* Y como que à tiempo llega;  
si me escuchas. *Lo.* Yà te atiende  
porque siempre que camino,  
con oirte me divierto.

*Mart.* Apenas de Doña Juana  
te despediste gimiendo,



*De Don Juan de Matos Fragofo.*

quando dentro de vn instante,  
Lucia, que es el correo  
de la estafeta de amor,  
me vino à buscar, diziendo:  
que vn farao que se hazia  
esta noche en su aposento,  
te hallaffes sin duda alguna,  
que tendria gusto de effo  
la señora Doña Juana,  
por señas que de su pelo  
te embia vn lazo de cintas  
con que adornes el sombrero;  
para poder conocerte,  
por ser vfo en los festejos  
el entrar con mascarillas.

*Lor.* Motivo de sus desprecios  
quiere que sea mi amor;  
dame el lazo. *Mart.* Vive el Cielo  
*Busca las fratriqueras.*

que no le hallo, por mas  
que le busco; estoy sin fesso!

*Lor.* Mira bien la faltriquera.  
*Saca de las faltriqueras lo que dize*  
*en los versos.*

*Mart.* Aqui solo ay pan, y queso,  
el peyne, tabaco, y nappes,  
Lucia me le diò embuelto  
en vnos versos, sin duda  
se le han comido los versos:

*Lor.* Pues como te se ha caydo?

*Mart.* No lo sè, señor; mas pienso  
que era lazo escurridizo.

*Lor.* Que por tu descuydo necio  
me exponga à vn desayre yo?  
finò me vè en el sombrero  
el lazo, què dirà Juana?

*Mar.* Disculpate con mi yerto,  
ò ponte qualquiera cinta.

*Lor.* Y si el color es divertido,  
como podrá conocerme?

*Mart.* No vès que el amor es ciego,  
y no juzga de colores.

*Lor.* Mal aya tu entendimiento!  
de què manera era el lazo?

*Mart.* Era entre azul, y bermejo,  
amarillo, y berdegay,  
mas del color no me acuerdo.

*Lo.* Què siempre has de estàr de chança!

molerte fuera bien hecho  
con vn palo.

*Mart.* Antes me honraras,  
pues fuera hazerme Sargento.

*Lor.* Aora bien, pues yà el descuydo  
tuyo no tiene remedio,  
yo me darè à conocer  
por señas en el festejo:  
pero yà avemos llegado  
à la caseria, y quiero  
Martin, irme à prevenir,  
que yà viene anocheciendo.

*Suenan instrumentos.*

*Mart.* Y de que el farao comiença  
avisan los instrumentos;  
vamos, señor, que yà es hora.

*Lor.* Juana à mi me llama; Cielos,  
si en su desden no ay mudança,  
otra ventura no espero.

*Vanse, y sale el Baron de gala por el*  
*farao con el laço de Doña Juana*  
*en el sombrero.*

*Bar.* Juràrà que aqueste lazo  
que me he hallado aqui dentro;  
esta maña le vi  
en el precioso cabello  
de Doña Juana, y si acafo  
ella le ha perdido, quiero  
que sepa, que la fortuna  
me le ha dado por empeño  
de que adoro sus despojos,  
y sino se echare menos,  
serà avisarla, que yo  
me le pongo en el sombrero  
por blason de mis memorias,  
y que su olvido condeno;  
la mascarilla me pongo,  
porque el festin emperemos.

*Salen con mascarillas D. Juan D. Juana,*  
*Lorenço, Martin, Teodora, Lucia, y Mú-*  
*sicos, y con la Musica se empieza el farao,*  
*hablando à su tiempo con Juana, y con*  
*Teodora, conforme los versos*  
*de cada vno.*

*La Musi.* Oy presenta el Dios vendado  
batalla à los elementos,  
y tocando al arma, rinde  
dos mundos à sangre, y fuego.



*Lorenzo me llamo, y Carbonero de Toledo.*

*D. Iua.* Pues por el laço conozco  
que el que le trae es Lorenzo,  
he de adelantar su esperanza.

*Teo.* Sino os ha dicho mi afecto,

*A Lorenzo.*

gallardo, Español, sabed  
que ay quien se alegre de veros.

*Lor.* No aspiro à tanto imposible,  
con mi amor estoy contento.

*La Musi.* Entre lasiras de Marte  
suele dilatar su incendio,  
que no se niega al cariño,  
aunque se despena al riesgo.

*Bar.* Quando adorado prodigio,

*A Doña Juana.*

verè piadoso tu Cielo?

*D. Iua.* Siempre vos en mi memoria

*Al Baron.*

tuvisteis seguro el premio;  
vuestra he de ser.

*Bar.* Alma, albricias,  
que yà su rigor es menos.

*D. Iua.* Si lo que dispensa el bayle

*A Teodora.*

lo hiziera amor mi trofeo;

loio estava en esta mano.

*Teo.* Es yà mi alvedrio ageno.

*A Don Iuan.*

*Lor.* Hasta en el festin, señora,  
vos de mi semblante huyendo?

*A Doña Juana.*

*D. Iua.* Para abrasar tanta nieve,

*A Lorenzo.*

uestro amor es poco incendio.

*Lor.* Ha falla, ingrata, engañosa,  
para desayres como estos  
me llamais! yo estoy sin mil  
todo vn bolcàn es mi pecho.

*La Musi.* Muy duro combate ofrece,  
que quien dixo, cera, dixo,  
amor, amor, fuego, fuego.

*Bar.* Pues me anticipais la vida,  
aseguradme el aliento;

*A Doña Juana.*

quando serà el dia.

*D. Iua.* Quando

os vea en mas alto puesto,  
porque os aseguro, que

no serà el Baron mi dueño.

*Bar.* Què he escuchado! esta es cautela,  
y he de quedar satisfecho,

*Quitase la mascarilla.*

examinando este agravio:  
no canteis mas, Cavalieros  
parad, que lo ordeno yo,  
por ser desta casa el dueño:  
Todos descubrid las caras,  
que en aviendo en los festejos  
algun delito, es costumbre  
descubriese por el rey.

*Descubrese.*

*D. Iua.* Ya todos se han descubierto.

*D. Iua.* Què miro! ay de mi! engañada  
tuve al Baron por Lorenzo:

què harè Cielos! *Bar.* Dudas mias,  
verdades sois, y no zelos.

*D. Iuan.* Hablad, de què os suspendeis?

*Teo.* Què te ha movido à este empeño?

*Lor.* Què delito! *Bar.* Vna firmeza

perdi con los movimientos  
de diamantes, y rubies,  
y aunque era de grande precio,  
mas la estimava, por ser  
de vna hermosura, y quien debo  
vn desengaño; ha traydora!

mal pagas mi fee, y supuesto  
que ninguno me la dà,

yo la cobrarè à su tiempo,

pues ya yo sè quien la ha hallado,  
aunque lo calle el silencio. *Vase.*

*Lor.* Llamarme al festejo Juana,  
para no escuchar mis ruegos;  
què es esto Cielos! abismos  
de confusiones parezco. *Vase.*

*Teod.* Mi amor le avrán dicho ya,  
pues vino al festin Lorenzo. *Vase.*

*D. Iua.* Irse el Baron enojado,  
Teodora, hablarme con zeño;  
honor mio, aqui ay sin duda,  
algun engaño encubierto. *Vase.*

*D. Iua.* Si al vno el laço le embió,  
como el otro en el encuentro;  
y por no hazerle ei desayre  
al vno, à los dos desprecio. *Vase.*

*Mart.* Quando esperava vna cena,  
Lucia amiga, hallo vn dualo.

*Luci.*



*Luc.* Mira, Martin, lo que son  
deste mundo los festejos.

JORNADA TERCERA.

*Salen Teodora, Doña Juana, y Lucia.*

*Teo.* El sentimicato que à noche  
mort:ò mi hermano en la fiesta,  
juzgo que ha sido por vèr,  
que el Capitan Flotes entra  
à festejar mi hermosura.

*d. Iua.* Si en los faraos es licencia  
comun, què razon avia  
para formar dello ofensa?

*Teo.* De que à Lorenço llamasse,  
te agradezco la fineza;  
pero es menester aora,  
que como amiga, y tercera,  
le dè à entender mi amor,  
que al passo que sus proezas  
vàn creciendo en sus aplausos,  
crece la aficion secreta  
de mi amoroso cuydado;  
dile, Juana, que no tema,  
porque impossibles mayores  
allana amor. *Luc.* Linda flemma!  
traza tiene de mandarte  
que bayles las paraletas;  
mira que te vâ el honor  
en que ty passion no entienda.

*Salen Martin, y Lorenço.*

*Lor.* Martin, mi amor, y mis celos,  
de los cabellos me llevan.

*Mart.* M.ra que està aqui Teodora.

*Lor.* Yâ aqui importa de sus queexas  
darme por desentendido.

*Mart.* Pues habla de otra materia.

*Lor.* Yo fingirè otro motivo.

*Luc.* Mas què es lo que mitol alerta,  
que està Lorenço en campaña.

*Teo.* Famosa ocasion es esta  
para que sepa mi amor.

*Lor.* Señoras, à la presencia  
del Sol llegará cobarde,  
si las alas no me diera  
la obligacion de serviros,  
que en mi voluntad es deuda;  
tres à tres à vn desafio  
salimos en competencia,  
sobge fi al Cerro Español,

Olanda ha de estàr sagetas  
y aunque se vè que esto ha sido  
invencion de la sobervia  
del de Orange; el Marquès quiere  
castigarla, y que yo sea,  
vno de los tres que salen,  
y aunque la ocasion me empena;  
vn disgusto me ha quitado  
la esperança de que tenga  
buen suceso por mi parte,  
porque quien morir desea,  
mucho lleva anticipado,  
para que asì le suceda:  
vengo solo à despedirme,  
y à llevar alguna prenda  
de favor, para que sirva  
de norte à mi poca estrella.

*Teo.* Aquello por mi lo dize. *Ap.*

*d. Iua.* Què aya de callar mis penas!

*Teod.* Yo soy vizarro Español,

Teodora, de aquesta tierra  
señora, y en cuya quinta  
Doña Juana se aposenta  
por orden del que ha de ser  
su esposo, si desta guerra  
sale el Marquès victorioso;  
ella os avrà dado cuenta,  
como yo se lo he rogado,  
de que à las hazañas vuestras  
estoy muy aficionada;  
fino ay quien os favorezca,  
mas que yo, esperad aquí,  
y entrarè por vna prenda  
que lleveis al desafio;  
despues me dareis respuestas:  
dile aora muchas cosas  
de mi, pues con èl te quedas. *Vas.*

*Lor.* Es señora esta invencion  
de vuestra merced? *d. Iu.* Quisiera  
estàr sin vida. *Lor.* Teodora  
me quiere, y honrarme intenta  
con favores de su mano,  
es porque yo me entretenga  
mientras te casas, ingrata,  
como con doble cautela  
me llamas para el farao,  
y luego en èl me desprecias?

*d. Juan.* Es engaño.



Lor. No es engaño.

D. Jua. Ay Lorenço! si supieras  
las memorias que me debes,  
que diferentes sospechas  
tuvieras de mis cuydados.

Lor. Lo que vi, y escuchè niegas?

D. Jua. La seña que di à Martin,  
la vi en el sombrero puesta  
del Baron, imaginando  
que eras tu, le di respuesta  
afable, y à ti desprecios,  
pensando que el Baron eras.

Mart. Es verdad, yo la perdi,  
èl se le hallò por la cuenta.

Lor. De mi estrella desconfio.

Mart. Por Dios, señor, que no seas  
de aquellos necios amantes,  
que en dandoles la calettra,  
gastan en sus pesadumbres,  
lo que en sus gustos pudieran.  
Flores sale al desafio,  
si queires que viva, y vença,  
dale vna prenda, y los braços,  
dile que harás de manera,  
que no se case el Baron,  
serà cosa tambien hecha,  
que te lo agradezca España,  
su Rey, Toledo, su tierra,  
el Exército, el Marqués,  
Francia, Italia, Inglaterra,  
el mundo, y los mosqueteros  
del patio de las Comedias.

d. Ju. Martin, quien dà la esperança,  
en nada al amor se niega.

Lor. Hasta verlo, permitido,  
que esta ventura no crea.

Mar. Si es que has de favorecerle,  
no dës lugar à que venga  
Teodora. d. Ju. Este ayron es tuyo,  
y estos braços. Sale Teodora.

Teo. Mejor prenda es esta,  
que no la mia.

D. Jua. Es vto de nuestra tierra  
dàr las damas vn abraço,  
al Cavallero que intenta  
favor para el desafio.

Teo. Pues yo, que yà de Flamenca  
me passò à ser Española,

razon es que lo parezca;  
mis braços os doy tambien,  
y porque la color sea  
destas plumas esperanças,  
por favor las llevad puestas.

Lor. Yo lo estimo; à Dios señoras, Vas.

D. Jua. Mi vida en la tuya llevas. Ap.

Teod. El Cielo os haga dichoso.

Mart. Y ella no me dà, doncella,  
siquiera vn abraço, se lo,  
como su ama? Luc. Tente bestia,

Mart. Pues por què?

Luc. Aqui entra vn cuento.

Venia vn hombre de fuera,  
y vn perrillo que tenia,  
començandole à hazer fiesta,  
en los ombros le saltava;  
estava vn pollino cerca,  
y tuvo embidia del perro,  
y de la misma manera  
quiso alhagar à su amo,  
y poniendose en dos piernas,  
le derribò vna quijada;  
faca tu la consequencia.

Mart. Segun esto, vengo à ser  
el pollino, y tu la perra;  
pues dame vna mano blanca,

Luc. Tampoco.

Mart. Dame vna trença.

Luc. Mucho menos.

Mart. Dame vn guante.

Luc. Si tu, Martin, no peleas,  
para què quieres favores?

Mart. Para ser hombre de prendas.

Luc. Ay, què lacayo de Flores!

Mart. Ay, què fregona de perlas!

Teod. Di lo que te hablò de mi. Vas.

D. Jua. Fino, Teodora, se muestra,  
pero vive temeroso  
de que tu hermano no quiera  
venir en el calamiento.

Teod. Pues no podrà con cautela  
dezir que soy ya su esposa?

D. Jua. A mucho riesgo se empena,  
por ser tan gran Cavallero  
el Baron. Teo. Si tu quisieras.

Lu. Yà escampa, y llovan ladrillos.  
D. Jua. Ay Lucía! yo estoy muerta,



porque en fu amor no prolíga;  
valdrame aquí la cautela:  
no fuera mejor Teodora,  
que amor, que tan mal empleas,  
le lograse otro fugeto  
mas digno de tu nobleza?  
Tus altivos pensamientos,  
de quando acá fe fugetan  
à humildes desigualdades,  
quando de ilustre te precias?  
Los vizarras esplendores  
de tu sangre à vna materia,  
de inferior fortuna avian  
de rendir la fortaleza?  
Tu por vn capricho vano,  
que amor dibuxa en tu idea,  
avias de aventurar  
de tu opinion la firmeza?  
Aora bien, Teodora, à mi,  
como quien tu bien defea,  
me toca desengañarte.

*Teod.* Como amiga me aconsejas;  
què, enmudeces? *D. Juan.* Digo, pues,  
que viene à ser vana empresa  
para tu afición, Lorenço,  
que es mucha la diferencia  
de los dos, y no conviene  
que tu opinion oscurezcas  
en vn hombre de valor,  
y de tanta fama, y prendas,  
què defecto puede aver,  
para que capaz no sea  
de mi atencion?

*D. Jua.* Es vn pobre labrador.

*Teod.* Acà en la guerra,  
no se repara en linages;  
porque quien mejor pelea,  
es solamente el mas noble;  
y el ser labrador, no es mengua,  
que à tan honesto exercicio.  
mucha el honor se le niega.

*D. Jua.* No sè que has visto en Lorenço,  
para que tanto le quieras?

*Teo.* Su valor, su talle, y brio;  
su discrecion, y modestia.

*D. Jua.* Y si huviesse hecho carbon  
en vn monte de la tierra?

*Teod.* No sè lo que te respondas;

ya aqueflo es de otra materia,  
abrid los ojos amor,  
mi honor por su aplauso buelva,  
respeto mio, al aviso.

*D. Ju.* No es mejor que estas finezas  
te las merezca mi hermano,  
que tan fino te festeja,  
y tan galan te enamora?

*Teod.* No es facil que me resuelva  
tan presto, que ha mucho tiempo  
que figo à esta obscura idea,  
y ha poco que el desengaño,  
à mi pensamiento llega.

A Dios mal fundado empleo *Ap.*  
de mi memoria, que apenas  
naciò quando vna sombra  
te turba, y te desalienta,

*D. Jua.* Abança de tu discurso  
esta bastarda influencia,  
que si ho-de dezir verdad,  
porque de vna vez lo entiendas  
Teodora, para contigo,  
mi hermano me hizo tercera  
de su amor, y así es preciso  
que en Lorenço à hablar no buelvas;  
porque importa à tu decoro.

*Teod.* Ignorava su baxeza,  
y de Don Juan hasta aora  
no he visto amorosas señas;  
y pues en lances de amor,  
nací con tan poca estrella,  
à consultarlo de espacio  
me retiro con mis penas,  
porque mi honor, y mi sangre,  
que no admita me aconseja,  
ni de Lorenço memorias.  
ni de tu hermano finezas.

*Luc.* Con esto de su capricho,  
ya disuadida la dexas.

*D. Jua.* Engañar con la verdad  
fue siempre industria discreta.

*Luc.* Silencio, que Rosel viene.

*Sale el Baron Rosel.*

*Ros.* Salte Lucia alla fuera,  
que con tu señora aquí  
tengo que hablar.

*Luc.* Señor, notabuena;  
ay infeliz tortolilla!



*Bar.* Ahora de mis sospechas  
he de examinar la causa;  
mas de suerte, que no entienda  
Juana mi desconfianza,  
que hasta apurar la materia,  
el que discurre su agravio,  
èl se haze à si mismo ofensa.

*d. Ju.* Vos triste, vna vez que os veo?  
què suspension es la vuestra?

*Bar.* La dilacion de entregarse  
Durèn, cuyo fin espera  
mi amor para enlazar dichas  
con tu hermosura merezca,  
de pensamientos cobardes;  
pero siempre que mi pena  
me trae à tus ojos, luego  
en alegria se trueca,  
efectos del Sol, que aclara  
lo obscuro de la tiniebla:  
pero dexando esto aparte,  
yo preguntarte quisiera  
por cierta curiosidad,  
vna verdad.

*D. Ju.* Pues què esperas?

*Bar.* Señora, quien es Lorenço  
Flores en Toledo? *d. Ju.* Yerras  
en pensar que le conozco,  
solo, porque sale, y entra  
con mi hermano, aquí le he visto.

*Bar.* Ayer le dexè en la tienda  
del Marquès, y luego à noche,  
sin que yo le previniera,  
ni Don Juan tampoco, estuvo  
en el festin. *D. Iua.* Señor, essa  
fue noticia de Teodora,  
porque como èl la festeja  
con aquel licito aplauso  
que se vsa en aquesta tierra,  
le llamò. *Bar.* Cielos, què escucho!  
vana ha sido mi sospecha:  
y dime, quien te obligò  
à que à noche me dixeras,  
no serà el Baron mi dueño?

*d. Iua.* Pensè que mi hermano eras,  
por vn laço que le di,  
y como me dava priessa  
para casarme contigo,  
yo le respondí refuelta:

no serà el Baron mi dueño,  
hasta acabarse la guerra  
de Durèn, que anda encendida,  
y la consonancia mesma  
del son me atajò la voz,  
conque no pudo la lengua  
pronunciar con los compases  
toda la razon entera.

*Bar.* Albricias amor, perdona  
señora la inadvertencia,  
que es la passion melindrosa  
hasta encontrar la evidencia:  
A Dios. *d. Iua.* El vaya contigo.

*Bar.* Què mal fundadas ideas  
tiene el honor, pero es vidrio,  
y al menor soplo se quiebra. *Vas.*

*d. Iua.* Yà con la disculpa à tiempo  
me escapè de la tormenta.

*Tocan caxas, y clarines, y sale d. Iua,  
el Marquès, y gente.*

*d. Iua.* Si rendimos à Durèn,  
luego se ha dar Cambray.

*Marq.* Si tantos socorros ay,  
no es posible que se dèn.

*d. Iua.* Y ha sabido Vucelelencia  
si entraron socorro? *Marq.* No,  
mas Lorenço se encargò  
de hazer essa diligencia.

*d. Iua.* Temo que se ha desperder  
en Lorenço vn gran soldado.

*Marq.* Es en todo afortunado.

*d. Iua.* Bien se le ha hechado de ver,  
pues en aquel desafio  
valiente Cid Castellano,  
venciò à los tres por su mano.

*Ma.* No ay hombre de mayor brio.

*d. Iua.* Gran rumor de la vitoria  
anda por el campo todo.

*Mar.* Lorenço anduvo de modo,  
que se ha llevado la gloria.

*d. Iua.* Quedaron sus compañeros  
muertos en el campo, y èl  
con ira, y saña cruel,  
tales fueron sus azeros,  
que sin darse por vencido,  
à rostro firme embistiò  
con los tres, y los rindiò,  
y aqueste el suceso ha sido.

*Marq.*



*De Don Juan de Matos Fragofo.*

*Marq.* Don Juan, poco he de poder,  
ò ha de quedar bien premiado.

*Dñ. Lo.* No he visto hombre tan pesado,  
mucho debes de beber?

*Sale Lorenzo con vn Flamenco Tambor  
debaxo del brazo, y saca la caja en  
las espaldas el Tambor.*

*Marq.* Què es esto?

*D. Iua.* Flores, señor. *Marq.* Què trae?

*D. Iuan.* Grande fortaleza!

*Lor.* Vna cuba de cerbeza;  
digo, vn Flamenco Atambor,  
para que te informe aqui  
de lo que passa en Durèn.

*Marq.* En èl à vn tiempo se ven  
dicha, y valor. *Lor.* Passa alli.

*Marq.* Pesame que os ayais puesto  
en peligro tan estraño.

*Lor.* No ay para ferviros daño,  
que no me parezca honesto.

*Marq.* Ha Tambor? *Ata.* Señor. *Mar.* Está  
Durèn muy fortalecido?

*Tam.* Ninguna Ciudad ha auido  
como Durèn. *Mar.* Entrò ya socorro?

*Tam.* Y grande, señor. *Mar.* Què gente?

*Tam.* Mil hombres. *Marq.* Mil:  
gentil socorro. *Tam.* Y gentil  
de quien lo traxo el valor.

*Marq.* Quien?

*Tam.* Monsieur de Vique. *Marq.* Es  
vn gran soldado en efeto, *Ap.*  
incierto fin me prometo  
despues del sitio de vn mes;  
y Monsieur de Balami,  
Tirano desta Ciudad,  
què dize? di la verdad,

*Tam.* Que bien tomara de ti,  
qualquier honesto partido;  
pero tiene vna muger,  
cuyo valor puede ser  
al de Lelvia parecido,  
porque viendo le cobarde  
las armas por èl tomò,  
y por la Ciudad salid  
ayer en vistoso alarde.

*Marq.* Ya me han dicho su valor.

*Tam.* Si por su valor no fuera,  
Durèn, señor, le rindiera,

*Marq.* Buelve à la Plaza Tambor,  
y di, que en esta campaña,  
hasta que la vea rendida  
he de estar toda mi vida,  
por vida del Rey de España.

*Tam.* Guarde el Cielo à Vuecelencia. *Vase.*

*Mar.* Flores, yo tengo que hablaros.

*Lor.* En aviendo en que agradaros,  
no ay sino darme licencia.

*Marq.* Apartemonos aqui.

*Lor.* Què es señor lo que mandais?

*Mar.* Vos Capitan me obligais,  
yo os quiero bien. *Lor.* Es así.

*Marq.* Os acordais que en Toledo  
à vn hombre favorecisteis  
vna noche, que le disteis socorro?

*Lor.* Muy bien me acuerdo,  
y por Dios, señor, que el tal  
con garvo la meneava.

*Mar.* Tirava bien? *Lor.* Si tirava,  
me lo yo de Anibal;  
recias, espesas, y finas  
las llovía à borbotones  
contra quatro, ò seis ladrones.

*Mar.* Y à fee que no eran gallinas,  
vuestro favor le alentò.

*Lor.* No lo avia menester,  
que hecho estava vn Lucifer.

*Mar.* Pues Lorenzo, esse era yo;  
mirad si en razon me fundo  
en quererlo hazer por vos.

*Lor.* Vos, y yo para otros dos.

*Mar.* Què es para dos, venga el mundo  
señor Lorenzo: aora bien,  
el desafio pasado  
toda la nacion ha honrado:  
y al Rey de España tambien,  
y por lo que le ha tocado  
de aver buuelto por su honor  
yo le he escrito, y del valor  
vuestro, no mal informado,  
quiero que vn Abito os dè,  
pues lo mereceis, mas quiero  
que vos me informéis primero,  
si poderos le podrè,

*Lor.* Señor, diziendo verdad,  
no tengo mas calidad,  
ni padres mas generosos



*Lorenzo me llamo, y Carbonero de Toledo.*

que estos brazos, y esta espada:  
soy vn pobre labrador,  
que no tuve mas honor,  
que el harado, y el hazada;  
pero muy Christiano viejo:  
por vida del Rey, que no ay  
en las Tiendas de Cambray  
cristal de mas limpio espejo:  
desta manera naci,

si es que la virtud se alaba,  
que como en otros se acaba,  
mi linage empieza en mi:  
porque son mejores hombres  
los que sus linages hazen,  
que aquellos que los deshazen  
adquiriendo viles nombres:

ay vna gran necedad  
en el mundo introducida;  
en viendo en alto subida  
la virtud sin calidad,  
todos afrentarla intentan:  
y à los que miran perdidos,  
alaban por bien nacidos,  
quando su linage afrentan.

No me dieron à escoger  
padres, gran señor, y así  
donde Dios quiso naci,  
que por mi comienço à ser:  
lo que soy, no es heredado,  
que nadie me agradeciera,  
si yo mismo no me hiziera  
lo que otro me huviera dado.

Yo no he de bolver atrás  
de oy mas, con favor de Dios,  
lo que fuere à Dios, y à vos,  
y à mi lo debo no mas.

*Mar.* Pues yo me huelgo infinito,  
que como si lo supiera,  
de aquesta misma manera  
al Rey se lo tengo escrito,  
y por instantes aguardo  
la respuesta. *Lor.* Señor, vos  
como Príncipe me honrais:

*Tocan cajas, y sale vn Ayudante.*  
pero qué es esto? *Aya.* Señor,  
à la plaza el enemigo  
se acerca vn combey  
nata socorrerla. *Lor.* Vamos,

que con esto tendrán oy  
vn refresco mis soldado;  
abancemos. *Marq.* Eso no,  
señor Capitan, teneos,  
que aqui por orden os doy,  
que no salgais deste puesto,  
y que con la guarnicion  
que teneis lo mantengais,  
hasta que os avile; à Dios; *Vase.*

*Lor.* Vive el Cielo, que la guerra  
es estrecha Religion,  
que ha de tener vn precepto,  
dominio sobre el valor,  
y que de mi propio brio  
no he de ser el dueño?

*Sale Martin.*

*Mart.* Aqui ha venido à buscarte  
vn Capitan Borgoñen,  
si le quisieres hablar,  
llamarèle. *Lor.* Por qué no,  
di que llegue norabuena;  
si es pobre, darèle yo  
quanto truxere conmigo.

*Sale vn Borgoñen.*

*Cap.* Puedo Alferes Español  
hablarte à solas? *Lor.* No sè  
si soy à quien buscais yo,  
porque yà soy Capitan,  
que el General mi señor  
me ha dado vna Compañia.

*Cap.* Lo que mereces te dió.

*Lo.* Qué quieres? *Cap.* Yo soy sobrino  
de Xatelet Borgoñen,  
aquel General insigne,  
aquel heroyco Scipion;  
que socorriendo à Durèn,  
como quien era murió:  
quitastele la celada,  
y el penacho, grande honor  
de tu espada; que al Marquès  
tu vanidad presentò:  
Tambien essa vanda verde  
que traes puesta, y la que yo  
mira con gran pesadumbre.

*Lor.* Hazete inal tu color?  
porque en lo verde se alivian  
los ojos, que enfermos son.

*Cap.* No, sino el ver que era suya,  
y que



y que trayga vn Español  
trofeos publicamente  
de vn hombre de tal valor;  
à quitartela he venido.

*Lor.* Buena empresa; y quantos sois?

*Cap.* Yo solo. *Lor.* Solo? pues llama,  
si te pareciere otros dos,  
y aun seréis pocos nublados  
para que se cubra el Sol.

*Mart.* Como tiene por costumbre  
de birlar à rres, dos son  
los que faltan; vè por ellos,  
y ajustareis la question.

*Lor.* Vè por ellos, y si quieres  
que yo te ayude, aqui estoy,  
que para echarte en tu tierra,  
bastàrte darte vna cox:  
què me miras?

*Cap.* Què arrogancia  
tan de Español fanfarron!  
sabes tu que soy Bronduc?

*Lor.* No, pero sè que si doy  
à Bronduc vna puñada,  
por no afrentar mi opinion,  
facando la de Toledo,  
le harè que baxe veloz  
donde te aguarda Lutero  
à las grutas de Pluton.

*Cap.* Yo gasto pocas palabras;  
mas si te coxo hablador,  
yo harè que al primer amago  
del rayo de mi furor,  
vayas en cartas à España.

*Lor.* Soy carta de gran valor,  
y no avrà quien pague el porte.

*Cap.* Pues à la verde estacion  
de esta vega, vèn conmigo,  
que alli cuerpo à cuerpo yo,  
quitandote los despojos  
te arrancaré el corazon:  
apartate de la gente.

*Lor.* Mi General me mandò,  
que guardasse aqueste puesto,  
y bien sabes que en razon  
de la Milicia no puedo  
faltar à este pundonor,  
por que aqui es el primer duelo  
la obediencia al superior;  
esperame en esta vega,

que al instante tras ti voy;  
pues vendrán luego à mudarme.

*Cap.* Hasta que se ponga el Sol  
te espero alli cuerpo à cuerpo.

*Lor.* Cumplirè mi obligacion,  
y esta es mi mano en señal.

*Danse las manos.*

*Cap.* Yo lo aceto, vive Dios:  
ay! ay! suelta, que me matas,  
y me arrancas con furor  
el alma. *Lor.* Quien desafia,  
se quexa de vn apreton,  
que fuele entre dos amigos  
ser cariño, y no rigor.

*Cap.* Suelta, que me has muerto.

*Lor.* Aguarda.

*Cap.* Yo por vencido me doy.

*Mart.* Si tiene las manos blandas,  
vayase à guisar arroz,  
y no se venga à la guerra,  
pudiendo irse à hazer labor.

*Vase el Capitan.*

*Cap.* Ha traydores!

*Mart.* Oye, aguarda,  
manquillo, sobre hablador;  
huyendo vè como vn galgo,  
vñ nebli no es tan veloz,  
si à correr te desafia,  
te engaña, el moço lo errò:  
parece que te has quedado  
suspense! *Lor.* Valgame Dios!  
si el ponerme en el puesto  
el Marquès, fue prevencion  
del Baron, que à ruego suyo  
dispuso esta dilacion,  
para entre tanto casarse,  
muy posible es; pero no,  
locas memorias, dexad  
de afligir vn corazon.

*Mart.* Ha señor? à estotra puerta.

*Lor.* Ay Doña Juana! *Mar.* Ha señor?

*Lor.* Què quieres Martin! vn triste  
se alivia con su passion.

*Disparan, y agachase Martin.*

*Mart.* Sabes, señor, lo que veo,  
que este sitio; sin mi estoy!  
en que el Marquès te ha dexado,  
no es muy fano. *Lor.* Por què no?

*Mart.* Porque siento en los oidos



no sè que cierto rumor  
de vnos pajaros de plomo,  
que me hazen temblar por Dios.

*Disparan, y haze lo mismo.*

*Lor.* Mira, Martin, los aplausos  
del militar esplendor  
no se adquieren sin peligros,  
nadie sin riesgo alcançò  
la posteridad, que dexa  
à los siglos el valor.  
Yà tengo perdido el miedo  
à las valas, y al furor  
de Marte, porque à no ser  
tan publico este blason,  
no supiera el Rey de España  
mi nombre, y le sabe oy.

*Buelven à disparar, y haze lo mismo.*

*Mar.* No es la guerra para todos;  
mal aya quien inventò  
tan peligroso exercicio,  
ser cochero no es peor:  
què es ver en vna batalla  
tanto clarin, y tambor,  
tanto mosquete, y valazo,  
tanto ruido, y tanto horror,  
tanta munición de rayos,  
y tanto severo harpon?  
Luego dezir vn Sargento  
con mucha resolución:  
señor soldado, acometa,  
porque palabra le doy  
si le matan, de ir tras èl;  
miren què linda razon  
de pie de banco! despues  
de muerto, me haze el honor:  
daca el ataque, el abance,  
el rebellin, el corden,  
el ornaveque, la escolta,  
y luego hazer pretension  
sobre quien ha de ir primero  
à que le hagan salpicon.  
No es este modo de vida  
para mi; mas quieto yo  
ser ganapan en Madrid,  
que no aqui Gobernador.

*Lor.* Como eres vil, no conoces  
que es el premio desta accion  
la victoria. *Mart.* Es verdad,

pero para mi fuera mejor  
irme desde la Vitoria  
hasta la Puerta del Sol,  
y à la vna desde alli  
zarpame en vn bodegon.

*Lor.* Como quien eres discurre.

*Mart.* Yo me entiendo con mi flor.

*Salé Don Juan.*

*D. Jua.* De averos hallado aqui,  
doy à mi fortuna gracias,  
que ha mucho que ando à buscaros.

*Lor.* Lo mismo avrà que me encarga  
aqueste sitio el Marquès.

*D. Jua.* Yà descansareis, que trata  
Dorèn de rendirse. *Lor.* Es cierto?

*D. Jua.* A pesar de la Madama  
del Monsieur de Balamí,  
muger tan desesperada,  
que viendo que su marido  
se ha rendido al Rey de España,  
se ha muerto con veneno.

*Lor.* Loca hazaña, aunque Romana.

*Ma.* No importa, porque era hereja,  
y en qualquier tiempo llevarà  
de que se rindiò Dorèn  
à Monsieur Calvino cattas:  
desta vez à España buelves.

*D. Jua.* Mejor suceso le aguarda,  
pues se ha de quedar en Flandes.

*Lor.* Martin, esto se declara  
sin duda, que yà Don Juan  
me ha casado con su hermana.

*Mart.* Què me daràs si es verdad?

*Lor.* La mitad de mi esperança.

*Mart.* Pues será para el Invierno  
buen capote de campaña.

*D. Jua.* Para que no esteis suspenso,  
de vna de las Ordenanças  
de Flandes, dizque os daràn  
el Tercio que es de importancia,  
con que os casareis quizá  
con vna noble Madama,  
digna de vuestro valor.

*Lor.* Para ponerlo à las plantas  
vuestras, ha de ser Don Juan  
quanto tenga, y quanto valga.

*D. Jua.* Y puesto que tantos dias  
fuimos los dos camaradas,



es juſto que mis deſdichas  
tambien participe os haga;  
ſabreis como aqueſta noche  
caſo al Baron con mi hermana;  
y vengo à que vos me honreis,  
como amigo tan del alma,  
que el no daros cuenta, fuera  
delito de mi ignorancia.

*Lor.* Ay de mi! Cielos, què eſcucholà,  
aquí diò fin mi eſperança,  
yo irè Don Juan à ſerviros;  
todo mi aliento me valga!

*D. Ju.* De què os aveis pueſto triſte?

*Mart.* Es, que ſiente la deſgracia  
de que eſta noche no pueda  
hazer vna encamiſada.

*Lor.* Triſteza ninguna tengo;  
antes de ventura tanta  
daros quiero el parabien,  
que gozeis edades largas.

*D. Ju.* El contento que moſtrais  
de nueſtra amiſtad, es paga.

*Lor.* Para vn mal no huviera alivios,  
como ay para vn bien mudanças?  
ha tyrana! mas què es eſto?

*Dentro vn clarin.*

*d. Ju.* Eſte es el Marquès, que mandò  
que ſalgan los de Durèn,  
que ſe han rendido à las armas  
del Catholico Eliſpo;  
à Dios, mirad que os aguarda  
toda mi caſa eſta noche. *Vaſe.*

*Lor.* Yo irè. *Mar.* Buena và la dança.

*Lor.* Mi muerte he de ir à ver! Cielos,  
antes permitid que caigan  
los montes ſobre mi vida.

*Tocan caxas, y clarines, y ſale el Mar-*  
*quès, y ſoldados, y vn Burguès.*

*Marq.* Digo, que con armas ſalgan,  
y con Vanderas tendidas,  
y que les doy la palabra  
de entrar pacificamente.

*Burg.* Buelvo con eſta eſperança,  
porque la Ciudad ſe aliente,  
deſpues de deſdichas tantas. *Vaſe.*

*Lor.* Yo ſolo morir eſpero,  
y à que tu nombre, y tu fama  
Bazan invicto, à los Cielos

eſta vitoria levanta:  
dame licencia, ſeñor,  
para que me buelva à Eſpaña,  
adonde honrado me vean.

*Marq.* Capitan, yo tengo cartas  
del Rey, que el Principe Alberto  
viene à Flandes, y à eſta cauſa,  
luego que llegue à Bruſclas  
ſerà fuerça que patta,  
y quiero que vais conmigo,  
y porque en eſta jornada  
vais con mayor alegria,  
y mas honrado à la patria,  
en eſta carta del Rey  
eſcuchad eſtas palabras.

*Lor.* En lo que toca à Lorenço Flo-  
res, dareisle el Abito ſin mas  
pruebas, porque à mi me conſta  
que lo merece.

Què os parece? quien jamàs  
tuvo, haziendo ſu probança,  
vn Rey por teſtigo? Quien  
ſe puto la roja eſpada  
por virtud, como vos?  
mirando os eſtoy la cara,  
y no moſtrais alegria. *Lor.* Señor;  
antes por ſer tanta,  
y hallarme indigno, eſtoy triſte.

*Marq.* No es eſta, Flores, la cauſa,  
habladme claro; què es eſto?

*Lor.* Cierro, ſeñor, que no es nada.

*Marq.* Yà ſabes lo que os eſtimo,  
eſta ingratitud me agravia;  
ved que yà ſois Cavallero,  
y que deſde oy con ventaja  
hemos de ſer muy amigos.

*Lor.* No ſerà jamàs ingrata  
mi obligacion, gran ſeñor.

*Marq.* Pues hablad, moſtradme el alma

*Lor.* Siendo yo labrador, mirè en Toledo;  
deſte Don Juan Flores vna hermana,  
tres años juſtos, entre amor, y miedo,  
que aun no llegaren à eſperança vana;  
amor, que ſola eſta diſculpa puedo  
à ſu violencia proponer tyrana,  
no deſcuydado, obliga à quererme  
ſin hablarme, ſeñor, ſolo de verme.  
Pero conſiderada mi baxeza,



*Lorenzo me llamo, y Carbonero de Toledo.*

concertamos que yo, porque los daños  
reparasse mejor de su nobleza,  
fuese à ser arroyo: mirad que engaños!  
obligando à esperar me su firmeza  
el termino preciso de tres años;  
della me llamo Flores: què rigores!  
dàr fruto amargo tan hermosas Flores.

Segui la guerra, en que sabeis que he sido  
del Rey, de vos, y del Amor soldado,  
lo que por merecerla he padecido,  
hasta ponerme en tan honroso estado;  
no lo podrè jamàs poner olvido,  
ni meaos las heridas que me han dado,  
q̃ solo amor pudiera hazer que vn hombre  
subiera desde humilde à tanto nombre.

Estando entre las armas divertido,  
vino D. Juan à Flandes con su hermana,  
porque en su ausencia la busco marido;  
burlòse Amor de mi esperança vana,  
con el Baron Rosel, Duren rendido,  
se desposa esta noche; què inhumana  
resolucion para mi pobre vida!  
bien empleada, pero mal perdida.

Combídamela à la boda, y yo con miedo  
de no dàr à entender mi desatino,  
quiero partirme à España, à ver si puedo  
resistir el furor de mi destino:  
si à lamentarme voy, neutral me quedo;  
mirad, que puede hazer, quien ciego vino  
à ganar vna dama por la espada,  
que aquesta noche la verà casada?

*Marq.* Aunque de mi condicion  
nunca he sido tierno, Flores,  
que trompetas, y tambores  
siempre mis requiebros son,  
he tenido compasion  
de lo que os cuesta esta dama,  
que yà Rosel suya llama,  
si bien le debeis à ella,  
por influencias de estrellas  
de vuestro aplauso la fama.  
De los dos, si os quiere bien,  
ella lleva lo peor,  
que vos con vuestro valor  
quedais casado tambien,  
pues no os dexa por desden,  
quedad Flores consolado  
del desvelo, y del cuidado,

propio fin de los amores;  
pues fue el fruto de estas Flores,  
el ser vos tan gran soldado.  
Que demàs de la opinion,  
què consuelo puede aver,  
como aver venido à ser  
gloria de vuestra nacion?  
si los matrimonios son  
Cruces, por què no estímais,  
que la del Rey merezcáis,  
pues donde como sabeis,  
de casaros la perdeis,  
de Santiago la ganais?

*Lor.* Quien darà, señor, respuesta  
à que la sabeis dezir?

*Mar.* Callad, los dos hemos de ir  
esta noche à ver la fiesta,  
que quiero ver quien os cuesta  
tantas penas, Capitan.

*Lor.* Vuestros favores podrán  
templar solo mi dolor;  
pero què es esto, tambor?

*Tocan, y sale el Baron,*

*Bar.* Que los de Duren se van,  
por la orden que me ha dado  
oy, gran señor, Vucelencia,  
sale de Duren la gente.

*Marq.* Y la Plaza, como queda?

*Bar.* Segura en vuestra palabra,  
y esperando hazeros fiestas,  
quando victorioso entreis.

*Ma.* Baron, de esta heroyca empresa  
se le debe al Rey la gloria,  
lo que es de Cesar à Cesar.  
El disgusto de Lorenzo  
me ha dado cuydado, y pena,  
y el favorecerle aqui,  
mas que obligacion es deuda;  
Capitan: *Lor.* Señor. *Mar.* Callad,  
y dexadlo por mi cuenta,  
que à la boda hemos de ir juntos.

*Lor.* Señor, y si no quiere ella?

*Marq.* Andad, señor, que teneis  
poca maña, y gentil flemma;  
en palabras os fraís?  
quando de vuestra edad era,  
jamàs fiè en palabras,  
sin que me dexassen prenda.

*Bar.*



*Bar.* Oy Juana fera mi esposa;  
amor, tus plantas me prefta.

*Vanfe el Marquès, y el Baron.*

*Mart.* Què ha dicho el Marquès?

*Lor.* Que quiere

vèr la nobia, y que yo fea  
el que le acompañe. *Mart.* Haràs  
vna cosa muy discreta,  
dissimulando tus zelos:  
feñor mio, aquefta pena  
te ha dado con la de rengo;  
dale tu tambien con ella,  
cañandote con Teodora.

*Lor.* Lindo defatino fuera.

*Mart.* Defatino, feñor mio,  
tener Vaffallos, y rentas?  
parece que fe te olvida  
aquello de las carretas?

*Lor.* Sabes, Martin, como ha sido

Doña Juana, no te acuerdas  
de aver visto, que vn Pintor  
en vna tabla bofquexa  
con carbon vna figura,  
y luego pinta sobre ella,  
y queda el carbon borrado?  
Pues de la mifma manera  
con los esmaltes del oro,  
que hallò en Roñel fu belleza,  
cubriò el rustico botquexo,  
y fue borrando en la idea  
aquella antigua memoria,  
que echò las lineas primeras,  
y afi quedaron las tombras  
vencidas de la riqueza.

*Mart.* Què quifera à vn eñtrangero,  
y que à ti no te quifera!

*Lor.* Aunque es eñtrangero el oro,  
es mineral de la tierra;  
(ay Doña Juana adorada!)  
quien penlara, quien dixera,  
que en tan divina hermanfura  
tanta ingratitud cupiera!

*Mart.* Divina, aora la llamas?  
no fino humana, y terrena,  
pues à Barones fe inclina:  
mira que el Marquès te efpera,  
para amarte Cavallero,  
y quando mal te fuceda,

por lo menos podràis  
à dar Abito à tu tierra,  
que la Cruz del matrimonio  
no fe dà, que antes fe lleva.

*Lor.* Va mes, Martin, à la orilla:  
muriò mi amante firmeza.

*Vanfe, y sale la Musica, Doña Juana,  
Teodora, Lucia, y Don Juan.*

*La Mus.* Oy junta amor en dos vidas  
todo fu lucido Imperio,  
y dos pafiones vn alma  
reducen à vn laço eñtrecho.

*D. Jua.* Furiofo dolor, que en calma  
tencis todos mis sentidos,  
zelos, que fon atrevidos  
hasta en lo oculto del alma;  
què gloria, què bien, què palma,  
que vn hombre humilde quereis?  
en perderle, què perdeis?  
en ganarle, què ganais?  
zelos, por què me entibiais?  
zelos, por què me encendeis?  
Con amenazas, mi hermano,  
ignorando que me ofende,  
contra mi gufto pretende  
que al Baron fe dà la mano:  
palabra le diò tirano,  
que en rindiendofe Durèn  
feria fu esposa; quien  
viò tan gran defvario!  
pues cruel de mi alvedrio  
oy quiere triunfar tambien.

*Luc.* Dexa effas vanas memorias,  
feñora, y tèn fufrimiento.

*D. Jua.* Divina Teodora, en quien  
cifrà fu luz todo el Cielo,  
el Abril todas fus Flores,  
y el amor todo fu Imperio,  
ya osha dicho mi semblante,  
feñora mi penfamiento,  
fino explicado à fufpiros,  
retorico en los silencios,  
por vos reparad piadofa  
mi razon, y mi tormento,  
coronando de efperanças  
aquellos ricos trofcos,  
que nadie fin vuestro agrado  
llegar puede à mereceros:



*Lorenzo me llamo, y Carbonero de Toledo.*

à vuestro hermano di agora  
parte de tan noble intento,  
y à vos mi causa remite,  
vos sois el juez severo,  
no juzgueis mi causa, quando  
solo vn favor de los vuestros  
puede hazer vanaglorioso  
el delito de quereros.

**Luc.** Yo estimo, señor Don Juan,  
essa humildad, en desquento  
de alguna oculta memoria  
que le debeis à mi afecto;  
y porque veais que yo  
vuestra fineza agradezco,  
quando Rosel de la mano  
à vuestra hermana, os prometo,  
que de vuestras esperanças  
tendrá fin el noble intento.

**D. Jua.** Si solo en esso consiste  
mi dicha, dadlo por hecho,  
porque agora se daràn  
las manos. **Leo.** Si, por tan cierto  
lo teneis, yo os asseguro  
de aqueſta fineza el premio.

**D. Jua.** Albricias, fortuna mia:  
señora, el partido aceto,  
pues mi hermano, y yo dichosos  
serèmos à vn mismo tiempo.

**Luc.** Finge, señora, alegría.

**D. Jua.** Muirò para mi el contento.

*Sale el Barón.*

**Bar.** Pensè hallar mas regocijo,  
señor Don Juan, que el que veo  
en esta casa. **D. Jua.** La guerra  
no puso en tanto silencio,  
que oy nos quitamos las armas,  
y la prevencion fue menos;  
pero què mas regocijo  
queréis hallar en mi pecho,  
que veros honrar mi hermana,  
y ver que tambien merezco  
à la divina Teodora?

**Bar.** La noble eleccion apruebo;  
cantad, celebrad las dichas  
de nuestro dichoso empleo.

*Mientras se canta, salen al paño el  
Marqués, y Lorenzo con Abito de  
Santiago, y todos de noche.*

**La Mu.** Por muchos siglos se gozen,  
para admiracion del tiempo  
las dos Rosas Castellanas,  
con los dos Lirios Flamencos.

**Marq.** Nunca os he visto cobarde  
fino agora; ea, acaben os,  
entrad conmigo. **Lor.** Ay amor!  
porque vos lo mandais, entro,  
y en este cancel el caso  
he de mirar encubierto.

**Bar.** Bello imposible. **D. Jua.** Tened,  
que el Marqués viene.

**Bar.** A què efecto?

**D. Jua.** Querrà honrar à sus soldados.

*Sale el Marqués.*

**Marq.** Buenas noches, Cavalleros.

**Bar.** Sea, señor, bien venido  
Vuecelencia. **Marq.** Poco os debo  
señor Barón, en no averme  
combidado à este festejo,  
pues sabés quanto os estimo,  
y que siempre he sido vuestro.

**D. Jua.** Para Principe tan grande,  
nos pareció ser pequeño  
este alvergue.

**Bar.** Gran señor, essa es la causa.

**Marq.** Desco  
conocer à estas señoras.

**D. Jua.** Señor, à servicio vuestro,  
loy hermana de Don Juan.

**Marq.** Preciaros podeis de serlo,  
y el de vos vizarra dama.

**Bar.** Vos venis à tan buen tiempo  
que nos casamos los dos;  
honrad nùestros casamientos  
siendo padrino de entrambos.

**Marq.** Que es esta, señora, pienso  
Madama Teodora. **Teo.** Y hija  
del mayor servidor vuestro.

**Marq.** Con todo estremo Madama,  
deſeava conoceros;  
vos os casais? **Teo.** Si señor.

**Marq.** De tan venturoso acierto  
doy parabien à Rosel.

**Bar.** No soy yo quien la merezco,  
fino el Capitan Don Juan,  
la nacion tocado avemos,  
y es Doña Juana mi esposa.

*Marq.*



*Mar.* Y està hecho?

*Bar.* No està hecho.

*Mar.* Pues fino, yo traygo aqui  
con quien casarla, supuesto  
que ella le quiere, y le ha dado  
palabra de casamiento.

*Las dos.* Como señor?

*Marq.* Nadie se mueva,  
que adonde està mi respeto,  
està la razon tambien:  
Flores? *Sale Lorenzo.*

*Lor.* Señor. *Bar.* Què es aquesto?

*Ma.* Llegad, de què estais temblado?  
hombre que no tuvo miedo  
de assaltar vna muralla,  
con mil valas à los pechos,  
y que matò en desafio  
tres Ingleses, cuerpo à cuerpo,  
su patria honrando, por quien  
fin otros servicios hechos,  
tiene en el pecho esta Cruz  
no se atreve à vn casamiento?

*Lor.* Señor. *Mar.* No me digais nada:  
Don Juan? *D. Jua.* Señor.

*Marq.* Quanto os debo,  
os pago en daros cuñado  
de tanto merecimiento,  
que le diera yo vna hermana,  
por la fee de Cavallero:  
dense las manos los dos.

*D. Jua.* Señor, no puede ser esso,  
por vna causa. *Marq.* Què causa?

*D. Jua.* Porque yo à Teodora pierdo  
fino se casa el Baron.

*Marq.* No hareis, si yo se lo ruego.

*Teo.* Yo os tengo de obedecer,  
solo porque es gusto vuestro;  
esta es mi mano, Don Juan.

*Bar.* Señor, que advirtais os ruego,  
que es mi esposa Doña Juana,  
y que à Flandes por concierto  
vino à casarse conmigo,  
y que contra mi respeto,  
no ha de intentar Vuecelencia  
vn desayre, pues primero  
darè la vida à vn cuchillo.

*Marq.* Tened, estareis contento  
con que ella declare, à quien  
quiere por su esposa? *Bar.* Es cierto.

*Marq.* Pues señora, esso aguarda,  
dezidlo, no tengais miedo,  
que aqui estoy para ampararos.

*D. Jua.* Señor, mi esposo es Lorenzo.

*Lor.* Por ella vine à ser mas,  
y puse mi vida à riesgo.

*Marq.* Vos teneis famoso gusto,  
que yo me hiziera lo mismo.

*Lor.* Esposa, llega à mis brazos.

*D. Jua.* Logre en los mios el premio,

*Mar.* Bien se ha hecho, yo salí  
famoso casamentero.

*Luc.* Solo el Baron no se casa,  
que es propio de los terceros.

*Bar.* Mejor quedo sin casarme.

*Lor.* Y aqui Senado discreto  
dà fin, Lorenzo me llamo,  
porque perdoneis sus yerros:  
FIN DE LA COMEDIA.

---

## ENTREMES QUE CANTARON

Bernarda, Manuela, la Grifona, de Zagala, y  
Manuela de Escamilla, de Zagal en  
fiesta de sus Magestades.

*Zagal.* Escucha, Jacinta hermosa,  
porque sepas de mi fee,  
perque mi pena te obligue,  
y porque segura estes,

*Zagala.* Què?

*Zagal.* Que te querrè mucho,  
si me quieres bien.

*Zag.* Lindo modo de obligar,



*Lorenzo me llamo, y Carbonero de Toledo.*

si me quieres, te querrè,  
no me querràs, que no quiero  
quererte, que temerè.

*Zagala. Què?*

*Zagala. Que yo querrè mucho,  
si llevo à querer.*

*Zagal. No es credito en tu beldad,  
el rezelar, y temer,  
pues por mucho que tu quieras  
de mi te asegurarè.*

*Zagala. Què?*

*Zagal. Que te querrè mucho,  
si me quieres bien.*

*Zagala. Que yo te puedo agradar,  
cortesmente lo creerè,  
pero dexame siquiera  
temer lo que puede ser.*

*Zagal. Què?*

*Zagala. Que yo querrà mucho,  
si llevo à querer.*

*Zagal. Mucho à ti mesma te debes,  
y has de llegarme à deber,  
si te merezco vn agrado,  
despues de tanto desdèn.*

*Zagala. Què?*

*Zagal. Que te querrè mucho  
si me quieres bien.*

*Zagala. De mi reconozco, Gil,  
que afectas lo que no es,  
esto quiero creer solo,  
porque rezelo tambien.*

*Zagal. Què?*

*Zagala. Que yo querrè mucho  
si llevo à querer.*

*Zagal. Sacrilegios miedos son  
temer rayo en el laurel,  
pues què serà en la deidad?  
no temas mi bien, que sè.*

*Zagala. Què?*

*Zagal. Que te querrè mucho,  
si me quieres bien.*

*Zagala. En fin, à tu persuasión,  
oy empiezo à querer bien,  
no me correspondas mal,  
que yà te prevengo.*

*Zagal. Què?*

*Zagala. Què yo querrè mucho  
si llevo à querer.*

*Zagal. Què?*

*Zagala. Què?*

*Zagal. Que te querrè mucho,  
si me quieres bien.*

*Zagala. que yo querrè mucho,  
si llevo à querer.*

F I N

Hallarèse en la Imprenta de la Plazuela de la  
Calle de la Paz.















